

La biblioteca pública y la primera infancia

Deisy Barbosa Moreno
Berto Esilio Martínez Martínez
Ana Carolina Montoya Montoya
Gloría María Rodríguez Santa María



La lectura en voz alta y la lectura íntima que cada familia realiza con su bebé, a partir de las palabras contadas, cantadas, ilustradas y escritas, son los ejes centrales de toda planeación.



La biblioteca pública y la primera infancia

Deisy Barbosa Moreno
Berto Esilio Martínez Martínez
Ana Carolina Montoya Montoya
Gloría María Rodríguez Santa María



Fondo Editorial
Comfenalco Antioquia

028.55

B582 Las bibliotecas públicas y la primera infancia. Deisy Barbosa Moreno, Berto Esilio Martínez Martínez, Ana Carolina Montoya Montoya, Gloria María Rodríguez Santa María. COMFENALCO Antioquia, 2011. 106 p.
(Colección Biblioteca Pública Vital, 14)

ISBN: 978-958-8562-46-9

- I. LECTURA Y PRIMERA INFANCIA
- II. BIBLIOTECAS PÚBLICAS –PROMOCIÓN DE LA LECTURA
- III. PROMOCIÓN DE LA LECTURA EN LOS HOGARES
- IV. ANIMACIÓN A LA LECTURA Y PRIMERA INFANCIA
- V. PROMOTORES DE LECTURA

La biblioteca pública y la primera infancia
Medellín, 2011, 106 p.

© COMFENALCO Antioquia
© Deisy Barbosa Moreno, Berto Esilio Martínez Martínez,
Ana Carolina Montoya Montoya, Gloria María Rodríguez Santa María

COMFENALCO Antioquia

Medellín, Colombia
Primera edición: Medellín, septiembre de 2011
Tiraje: 500 ejemplares
ISBN: 978-958-8562-46-9

Coordinación editorial: Isabel Cristina Bernal Vinasco
Coordinación académica: Gloria María Rodríguez Santa María
Edición, diseño e ilustración: Tragaluz editores S. A.
Impresión: Editorial Artes y Letras SAS.

Impreso en Medellín, Colombia
Printed in Medellín, Colombia

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin
la autorización de los editores y de los propietarios del Copyright.

Tabla de contenido

7

La biblioteca pública y los programas de lectura en la primera infancia: transformaciones y responsabilidades

9

Algunos antecedentes

11

Los bebés llegan a la biblioteca

31

De cómo se fue gestando, nació y se consolidó un programa de lectura con la primera infancia y la familia en la Red de Bibliotecas de COMFENALCO Antioquia

34

Etapa I. Cómo nace la idea de un programa de lectura con bebés

37

Etapa II. Puesta en marcha del programa

49

Etapa III. Consolidación del programa

50

Cronología

57

Cuando llega el momento de crear el vínculo: cómo hacer un programa de promoción y animación a la lectura en la primera infancia

60

Para qué implementar un programa de lectura con niños desde la gestación hasta que cumplan los 6 años y sus familias... El sueño en gestación, paso a paso

61
¿Qué tener en cuenta antes de implementar un programa de lectura con niños desde la gestación hasta que cumplan los 6 años y sus familias?

66
¿Qué tener en cuenta durante el programa?

68
¿Qué tener en cuenta después del programa?

70
Cómo hacer animación a la lectura con niños desde la gestación hasta que cumplen los 6 años: el placer de “Dar de leer”

82
Cuando los libros habitan el espacio propio: la lectura en el hogar

89 Perfil del promotor de lectura

94
En relación con la lectura

95
En relación con las colecciones y la oferta editorial

96
En relación con algunos saberes específicos

99
En relación con las familias que asisten a las sesiones

100
En relación con la gestión

101
Apuntes finales

La biblioteca pública y los programas de lectura en la primera infancia: transformaciones y responsabilidades

Gloria María Rodríguez Santa María

Algunos antecedentes

Uno de los mayores retos a los que debe hacer frente una biblioteca pública es el de asumirse como un espacio incluyente para los distintos grupos de la comunidad, ofreciendo y motivando el uso de servicios, colecciones y actividades diseñados especialmente para aquellos, que al no tener compromisos o intereses académicos y de estudio, no frecuentan la biblioteca, no saben de su existencia o simplemente piensan que no es útil para ellos.

En las bibliotecas públicas de países con buen desarrollo bibliotecario se ha visto durante los últimos años una tendencia a incorporar entre su gama de servicios, programas dirigidos a las familias que tienen bebés con el fin de estimular su acercamiento a la lectura y a la biblioteca. Entre estas iniciativas se encuentran *A.C.C.E.S* en Francia, *Bookstart* en el Reino Unido y *Books for babies* en los Estados Unidos y en Canadá, su ejemplo y su impacto ha sido fundamental para motivar a muchas bibliotecas en diferentes partes del mundo a reflexionar sobre la importancia de la lectura en la primera infancia y a incluir a los bebés y a sus familias como usuarios reales de la biblioteca.

En Colombia, aunque se conocieron en la década de los 90 experiencias de trabajo con la lectura y la primera infancia, tales como la de *Espantapájaros Taller*, en Bogotá, y el programa regional *Leamos con papá y mamá* del Cerlalc; se podría afirmar que la gran mayoría de los bibliotecarios ha considerado como “natural” y “normal” que los primeros acercamientos de los niños a la lectura y a la biblioteca pública, coincidan con su ingreso a la vida escolar, teniendo suerte, con el ingreso al preescolar. Este razonamiento es fácil de entender si se tiene en cuenta que la biblioteca pública en Colombia ha estado predominantemente al servicio del sistema educativo, y por tanto, ha sido más la excepción –y no la regla– la prestación de servicios

especiales dirigidos a grupos de la población no relacionados con el mundo académico, tales como los ancianos, los desplazados, los reclusos, las amas de casa y los bebés, entre otros.

En el año 2002, durante el XII Encuentro Nacional de Cajas de Compensación Familiar realizado en Riohacha, los bibliotecarios de la Red de Bibliotecas de Cajas de Compensación, quedaron motivados con una de las intervenciones del encuentro en la que se expuso el programa *Books for babies* de los Estados Unidos: un esfuerzo de las bibliotecas por constituirse en un espacio incluyente para los bebés y sus familias. El trabajo social desarrollado por las Cajas ofrecía oportunidades para incursionar en este nuevo escenario de trabajo, varios componentes del programa de lectura *Books for babies* armonizaban con la estructura y con la naturaleza de las Cajas de Compensación Familiar como se verá a continuación:

Books for babies: La familia como eje del trabajo con los bebés. Cajas de Compensación Familiar: La familia como centro de la acción de las Cajas.

Books for babies: Apoyo en el sistema de salud para llegar a familias que carecen de vínculos con la biblioteca.

Cajas de Compensación Familiar: Vinculación directa con el sistema de salud y existencia en muchas de las Cajas de Empresas Promotoras de Salud.

Books for babies: Alianzas con distintos sectores para el desarrollo del proyecto.

Cajas de Compensación Familiar: Facilidad para el establecimiento de alianzas con editores, fabricantes de medicamentos, firmas de productos para niños, etc.

Books for babies: Aprovechamiento de las redes de bibliotecas y sus distintos programas de cooperación para llevar a cabo el programa.

Cajas de Compensación Familiar: Existencia de la Red de bibliotecas de Cajas y posibilidad de cooperación entre sus miembros para la producción conjunta de materiales y la racionalización de costos.

Sumado a esto, se tenía en el momento la posibilidad de aplicar recursos de la ley 631 de 2000, (relacionada con la atención integral a la niñez) y el interés de los profesionales a cargo de las bibliotecas por incursionar en proyectos con la primera infancia. Por tanto, cuando Fundalectura lanzó el programa Leer en familia en el 2003, fueron lógicamente las Cajas de Compensación: Colsubsidio, Comfamiliar del Atlántico, Comfamiliar de la Guajira y COMFENALCO Antioquia, las primeras entidades que se sumaron a la iniciativa y se dio inicio a una serie de experiencias –regulares y permanentes– de las bibliotecas públicas colombianas con programas de lectura en la primera infancia. Algunos de los resultados obtenidos en este programa pueden ser consultados en el reporte de investigaciones y experiencias publicado por Fundalectura en el 2006¹.

Los bebés llegan a la biblioteca

Este capítulo se centra fundamentalmente en la biblioteca pública como institución y en los retos y transformaciones que debe sufrir cuando asume responsablemente labores relacionadas con la lectura en la primera infancia. Las reflexiones que se presentan, surgen del

1 *Leer en familia en Colombia, reporte de investigación y experiencias.* Bogotá: Fundalectura. 184 págs. 2006..

trabajo realizado por COMFENALCO Antioquia y del conocimiento de experiencias de servicios bibliotecarios públicos que, en diferentes latitudes, desarrollan actividades permanentes con la primera infancia; su propósito es ofrecer pautas, pistas y claves para estar mejor preparados cuando se decide recibir a los bebés y a su grupo familiar en las bibliotecas. Otros temas como la importancia de la lectura inicial; las repercusiones que en el desarrollo de los niños tiene una temprana relación con los libros; las transformaciones e impactos en las familias a partir de programas de este tipo; las políticas públicas para la primera infancia, son tratados en otros capítulos de este libro por expertos en cada tema.

Para esta reflexión se parte de la premisa de que la biblioteca pública es uno de los mejores medios para hacer efectivo el derecho a la educación permanente que se consagra en la Constitución Política de Colombia² y que tiene entre sus obligaciones contribuir a la conformación de una sociedad más alfabetizada mediante el establecimiento y desarrollo de actividades que promuevan la lectura en las distintas etapas de la vida del ser humano.

La contribución a la formación de una sociedad más alfabetizada la hace la biblioteca pública desde dos perspectivas; la primera que se puede denominar “preventiva” (introdutoria), que consiste en el afianzamiento de las prácticas lectoras con niños y jóvenes, y la segunda “reparadora” (compensadora), que pretende crear nuevas actitudes hacia la lectura entre grupos de públicos adultos, poco lectores o no lectores. El trabajo con la primera infancia felizmente reúne las dos perspectivas: la introductoria y la compensadora, ya que no sólo es el bebé quien se beneficia de las actividades, sino también el adulto acompañante. Ningún bebé está en la posibilidad

2 Artículos 44, 67, 68, 70 y 95 de la Constitución Política de Colombia.

de llegar a la biblioteca por sí mismo, por tanto, la presencia del adulto significa una oportunidad de atraer y cautivar un público que muy posiblemente nunca se hubiera acercado a utilizar los servicios de la biblioteca por su propia iniciativa.

Es indudable que, entre todos los grupos con los que se desarrollan actividades de lectura, son los bebés, como usuarios de los servicios bibliotecarios, los que alteran en mayor medida y ponen en “riesgo” los hábitos y las costumbres establecidas en una biblioteca. Las transformaciones que sufre la biblioteca tienen que ver con diferentes aspectos de su cotidianidad: el perfil y la formación del personal, el manejo de los espacios; la conservación, organización y crecimiento de las colecciones; los servicios; las normas y reglamentos; entre otros. A continuación se analizarán cada una de estas transformaciones.

El personal: pasión, acción y conocimiento

Sería contradictorio que una persona que se supone es mediadora entre los individuos y la lectura —como lo debe ser el bibliotecario o el promotor de lectura— no sienta pasión, afecto y amor por lo que está intentando transmitir. Es como si a un botánico no le llamaran la atención las plantas o a un geólogo no le gustaran las rocas y las piedras. Lamentablemente, es muy común que para trabajar en una biblioteca ni siquiera se considere, como un requisito mínimo, el gusto por la lectura y la facilidad y disposición de transmitir el placer y la pasión por leer. En algunas circunstancias, especialmente si la labor de la biblioteca está centrada únicamente en resolver demandas escolares rutinarias, es posible llegar a disimular la escasa pasión por el oficio. Pero cuando la biblioteca está seriamente comprometida con la formación de lectores, un gran porcentaje del éxito depende de contar con personal formado, estable laboralmente,

y con un nivel salarial que lo haga sentir satisfecho con su trabajo.

La bibliotecaria española Aurora Díaz Plaja sostenía que había que “leer para hacer leer”, esta condición se torna en una obligación cuando se realizan actividades con la primera infancia. Pero, dando por descontado que el mediador escogido sea conocedor de los materiales de lectura, debe contar además con otros requisitos: tener conocimientos básicos sobre desarrollo infantil, desde el punto de vista cognitivo, psíquico y sociocultural; tener herramientas y estrategias para trabajar con el grupo familiar y sentirse a gusto y cómodo con el trabajo directo con los bebés. Al respecto el profesor Bernard Golse, en la introducción al libro *Los libros, eso es bueno para los bebés* de Marie Bonnafé³ sostiene que “los libros, como vínculo entre bebés y adultos, incentivan de manera poderosa la afectividad en la construcción del lenguaje. El libro solo tiene efecto si es objeto de afectos compartidos entre el bebé y el adulto narrador. Si el libro no proporciona placer al narrador, tampoco lo proporcionará al bebé o niño”.

No siempre los promotores que realizan actividades exitosas de promoción de lectura en la biblioteca tienen el perfil y la disposición para trabajar con la primera infancia, tampoco todos los pedagogos especializados en desarrollo infantil tienen conocimiento del mundo de la literatura para niños; ni los que saben sobre libros y sobre desarrollo infantil cuentan con las herramientas conceptuales y la disposición para trabajar con el grupo familiar. Por tanto, las bibliotecas que vayan a iniciar actividades de lectura con la primera infancia deben tener un enfoque interdisciplinario e idealmente contar con la presencia de un mediador integral que conjugue las

3 Bonnafé, Marie. *Los libros, eso es bueno para los bebés*. México: Océano. Pág. 23. 2008.

condiciones anteriores. Esto no siempre es fácil, por tanto se recomienda analizar cuidadosamente los perfiles verificando quiénes poseen las mejores aptitudes y competencias, e iniciar con ellos un proceso de formación y acompañamiento permanente. Al respecto sostiene Yolanda Reyes en su documento de trabajo sobre la lectura en la primera infancia: “en el análisis de los procesos desarrollados hasta la fecha, se encuentran coincidencias en aspectos como la necesidad de proponer nuevos procesos de formación y capacitación para el personal que atiende a la primera infancia; la pertinencia de un acompañamiento cada vez más cualificado para alentar el desarrollo lector de los niños y de sus familias durante toda la etapa preescolar y la urgencia de contar con procesos de seguimiento e investigación que puedan convertir estas experiencias piloto en modelos de estudio, para motivar la generación de otras propuestas”⁴.

Pero cuando se habla de procesos de formación, no sólo se debe pensar en los mediadores. Es urgente además adelantar procesos de sensibilización y familiarización relacionados con la formación de primeros lectores para todo el personal de la biblioteca, ya que de una u otra manera van a “participar” desde distintos frentes en el acontecimiento de la llegada de los bebés y sus familias. Entre estos es importante tener en cuenta a:

- Los porteros, personal de servicios generales, y los funcionarios de recepción y control, deben estar atentos al ingreso de los bebés y sus acompañantes. Bajo ninguna circunstancia deben impedir u obstaculizarles la entrada de bolsas y pañaleras. Su actitud amigable es fundamental para que estas familias —que

⁴ *La lectura en la primera infancia*. Documento de trabajo elaborado a solicitud del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc), por Yolanda Reyes. Bogotá. Pág. 38. 2005.

muchas veces ingresan por primera vez a una biblioteca— se sientan acogidas y bienvenidas.

- Los encargados del préstamo deben estar alerta para dar prioridad a la carnetización de los miembros del grupo familiar que acompañan al bebé; ser concientes de que los libros probablemente van a ser devueltos con mayor deterioro que los de los adultos (este aspecto se tratará más adelante); ser más flexibles en caso de demoras en devolución cuando haya razones justificadas, y estar preparados para atender ágilmente a todas las familias que llegan al mismo tiempo a realizar los préstamos al final de la actividad de lectura.
- Los auxiliares deben estar disponibles para orientarlos en la biblioteca y también estar dispuestos a colaborarle a las familias en la localización de los materiales de lectura que quieran consultar o llevar en préstamo.
- Los bibliotecarios, los coordinadores y el personal administrativo, deben conocer a fondo el programa para poder apoyarlo presupuestal y logísticamente.

Las actividades que se desarrollan con personal especializado son altamente vulnerables pues se pueden interrumpir repentinamente por incapacidades, retiros u otras circunstancias. La biblioteca debe estar preparada y tener un plan de contingencia: lo más recomendable es contar siempre con un principal y un suplente para garantizar la permanencia y sostenibilidad de estos proyectos. En la biblioteca de COMFENALCO, por ejemplo, algunos auxiliares asisten regularmente a las sesiones de lectura con bebés, de esta manera se van iniciando en esta actividad con posibilidades de llegar a ser los futuros mediadores.

Los espacios: tres modelos para armar

Si bien es cierto que un ambiente grato y agradable para reunirse con los bebés y sus familias contribuirá notablemente a facilitar el trabajo, el descubrimiento de los libros y el placer de la lectura se pueden sembrar también en locales que no reúnan los requisitos ideales. Aunque en los últimos años se ha despertado la conciencia en el país de que la biblioteca pública se debe diseñar y proyectar como un espacio arquitectónico, digno y pensado para las distintas necesidades y usos de los diferentes servicios, un gran porcentaje de las bibliotecas públicas del país funcionan en locales de menos de 100 m². Por tanto, si se quiere trabajar con la primera infancia desde la biblioteca pública se requiere ante todo ser recursivo, práctico, poco convencional, muy imaginativo, excelente gestor y relacionista público, pues en la gran mayoría de los casos se adolece de los espacios adecuados.

A continuación se presentan tres escenarios o posibilidades espaciales para trabajar con los bebés y sus familias:

1. La bebeteca permanente

La bibliotecaria catalana Mercé Escardó⁵ define la bebeteca como un “**servicio de atención especial** para la pequeña infancia (de 0 a 6 años) que incluye, además de un espacio y un fondo de libros escogidos para satisfacer las necesidades de los más pequeños y de sus padres, el préstamo de estos libros, charlas periódicas sobre su uso y sobre los cuentos, asesoramiento y una **atención constante** por parte de los **profesionales** de la biblioteca hacia los usuarios”.

5 Escardó, Mercé. “Bebetecas”. En: Educación y Bibliotecas N° 100, abril. 1999.

Contar con un espacio de este tipo, exclusivo para los bebés, en el mismo local de la biblioteca es lo ideal. Pero lamentablemente menos del 10 % de las bibliotecas públicas colombianas se pueden dar este lujo. Contar con una bebeteca permanente permite no sólo llevar a cabo actividades controladas, es decir programadas a horas fijas para públicos previamente inscritos, sino también, posibilita la asistencia libre de adultos que acuden espontáneamente a diferentes horas, a pasar un rato con su bebé, a buscar asesoría y orientación, a prestar materiales de lectura y a encontrarse con otros padres.

Sobre el diseño de la bebeteca existen múltiples propuestas y cada vez se encuentra más bibliografía al respecto. Debe ser ante todo que es un sitio de lectura y encuentro, por tanto debe invitar a leer y a descubrir los materiales de lectura en un ambiente seguro, limpio y cómodo; tanto para los pequeños como para sus acompañantes. El trabajo con los bebés se hace generalmente a ras del suelo, sobre tapetes, pufs, colchonetas, cojines, espumas o bancos; se deben evitar muebles y accesorios pesados con puntas y bordes peligrosos. Es importante utilizar materiales fáciles de lavar y limpiar. Los libros pueden estar en estantes bajos, en canastas, cajas, bolsas, etc., de manera que todo se preste para transportarlo, variarlo de lugar y producir la sensación de renovación y cambio. Los libros y la lectura deben ser los protagonistas de la bebeteca, y como afirma Mercé Escardó⁶, la bebeteca —a diferencia de una ludoteca— no es un lugar de juego, por tanto hay que tener cuidado en que los grandes adornos no se conviertan en distractores y dificulten el trabajo del mediador.

6 Bebetecas <http://bibut.parets.org/castella/article2.htm>. Consultado el 20 de junio de 2010.

2. La bebeteca portátil para instalar dentro de la biblioteca

Si no hay suficiente espacio para una bebeteca, pero la biblioteca cuenta con una sala infantil o con un salón de reuniones, estos se pueden transformar en bebeteca durante unas horas. Así, a pesar de no contar con un servicio permanente, los pequeños y sus acompañantes pueden asistir a sesiones de lectura en horarios específicos. La sala infantil o el salón de reuniones se “desarman” y guardan para dar paso a la bebeteca portátil que cuenta con los mismos implementos livianos, cómodos y fáciles de transportar que se mencionan en la opción anterior. Una vez se termina la sesión, los implementos se almacenan hasta la próxima actividad.

Esta opción permite además que los acompañantes se familiaricen con la biblioteca, la conozcan y muy posiblemente regresen a utilizar sus servicios. Se recomienda dejar permanentemente, ya sea en la sala infantil o en otro lugar de la biblioteca, un estante separado, debidamente identificado, abierto e invitador, con las colecciones para bebés, de esta manera los adultos podrán localizar fácilmente, en cualquier momento, los materiales de lectura recomendados durante la actividad.

3. La bebeteca portátil para instalar fuera de la biblioteca

Si se tiene en cuenta que una gran mayoría de las bibliotecas públicas del país funcionan en locales muy pequeños, se hace difícil desarrollar en el mismo sitio la sesión de lectura con bebés sin interrumpir la labor habitual de la biblioteca. No se debe olvidar que una actividad con los bebés, genera bullicio y fácilmente distrae al público que está consultando. También se debe tener presente que se requiere un espacio amplio pues es normal que varias personas

asistan con el bebé a la actividad. No es extraño que lo acompañen uno o dos adultos y un hermanito, por tanto una actividad con 15 bebés representa la presencia de 30 a 40 personas y requiere un espacio mínimo de 45 m².

La recursividad del bibliotecario se pone en juego al gestionar espacios en la comunidad: salas de reuniones, salones de guarderías, salones de establecimientos educativos, entre otros. En este caso, como en el anterior, hay que transportar, armar y desarmar la biblioteca portátil. Para compensar en parte la ausencia del ambiente bibliotecario, se recomienda llevar a la sesión libros para adultos y para los hermanitos mayores, facilitar la carnetización, e invitarlos a asistir a otras actividades a la biblioteca. Es básico que en el lugar que se seleccionó, la actividad se haga de manera permanente y regular.

Colecciones: conservación, organización y crecimiento

La conservación de las colecciones para la primera infancia es uno de los aspectos que más pone en juego las prácticas habituales de una biblioteca: ¿Qué debe hacer un funcionario de préstamo cuando una madre o un acompañante le devuelve un libro que llevó para el bebé, mordido, chupado o ajado? ¿Cómo debe reaccionar un promotor de lectura cuando un pequeño golpea repetidamente contra el piso o arrastra por el salón el libro escogido? No todo es color de rosa cuando de lectura en la primera infancia se trata; el uso y el préstamo de los materiales de lectura genera un deterioro natural de los acervos de las bibliotecas, los libros para bebés sufren, por razones obvias, niveles de desgaste mucho mayores que el resto de las colecciones. Por consiguiente, es aconsejable que se tengan consideraciones especiales, tanto en el manejo de los inventarios como en la responsabilidad que de ellos tienen los funcionarios.

Es más práctico y sensato considerarlos como bienes de consumo, con una vida útil limitada, así como lo es una revista semanal o una suscripción a un periódico.

La producción de libros para la primera infancia ha tenido un importante crecimiento en los últimos veinte años, son muchas las editoriales que ofrecen fondos y colecciones, lo cual ha permitido que los talleres y actividades de lectura para los bebés se diversifiquen y enriquezcan. Se encuentran libros con todo tipo de formatos y soportes: de cartón grueso y plastificado; en tela; en plástico; cuadrados, apaisados, troquelados; grandes y pequeños; con tapas, pestañas y piezas para mover, etc. Es fundamental que el niño los pueda manipular, que tengan una encuadernación resistente, esquinas redondeadas y que sean elaborados con materiales no tóxicos.

En las salas infantiles se debe hacer el mayor esfuerzo por mostrar siempre la cara de los materiales de lectura. Una carátula a la vista multiplica las posibilidades de exploración e invita a descubrir y a indagar el contenido de los libros.

Para definir la organización de los materiales de lectura para la primera infancia, es importante pensar en el alcance y el nivel de crecimiento que van a tener la colección y el servicio. Cuando se tiene dentro de una sala infantil una pequeña sección con 50 u 80 libros para bebés, es común y lógico encontrar que toda la colección se incluya dentro de la categoría “libros para bebés”, sin especificar ni diferenciar cuál es su contenido. Pero, si se proyecta una bebeteca en la que se desarrollarán actividades permanentes, con una colección en constante crecimiento, es recomendable dividir los materiales de lectura en grandes áreas o bloques temáticos —aunque sean muy básicos— para agrupar aquellos materiales que tienen algo en común. De esta manera se les da la posibilidad a los pequeños de

ir identificando y diferenciando temas, se crean las nociones del concepto de clasificación, fundamentales para su vida futura como estudiantes o investigadores, y también, se constituye en una ayuda para que los adultos localicen de manera más fácil los materiales de lectura.

Por sus contenidos, los libros para la primera infancia pueden dividirse en 4 grandes géneros; a partir de ellos las bibliotecas pueden desarrollar otros subtemas o grupos:

- Libros de imágenes.
- Poesía.
- Narrativa.
- Libros informativos.

La bebeteca de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez⁷, en Salamanca, España, por ejemplo, distribuye la sala de lectura en áreas y en cada una de ellas se exhibe un bloque temático. Cada uno se distingue con un símbolo visual (o icono) y los libros tienen en su cubierta un *sticker* que los identifica como pertenecientes a un bloque temático. Según los bibliotecarios, los niños han comprendido fácilmente la relación entre los contenidos de los libros y los iconos que los identifican. Esta división, que se explica en el artículo *Ordenar para desordenar* de Raquel López Royo, presenta los siguientes grupos:

- Libros para leer yo solo (imágenes).
- Libros para que me lean (narrativa, libros para ser leídos por los adultos a los niños).
- Libros con música (poesía, rimas, repeticiones).

7 López Royo, Raquel. "Ordenar para desordenar". En: *Espacios para la lectura*. Año II, N° 5. Fondo de Cultura Económica. Pág. 25.

- Libros con sorpresa (troquelados, libros juguete).
- Libros sobre el mundo que nos rodea (libros informativos).

Con el gran incremento en la producción de libros para bebés en los últimos años se corre el riesgo de encontrar en el comercio muchos materiales de dudosa calidad. De ahí la importancia de consultar los listados de recomendados de entidades que realizan evaluación de libros, como por ejemplo: el Banco del Libro de Venezuela, Fundalectura en Colombia, SOL de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez en España, entre otras, y también oír a los padres de familia para saber cuáles han sido los libros más exitosos con los bebés.

A continuación se incluyen algunas sugerencias que pueden orientar en el momento de hacer las compras:

Duplicar lo mejor

Al contrario de la literatura para adultos, en la cual las bibliotecas públicas deben ser muy cautelosas en el momento de duplicar, ya que es preferible ofrecer variedad de títulos que muchos ejemplares del mismo libro; en los materiales de lectura para bebés, dado su alto nivel de deterioro y el corto lapso en que son útiles en la vida de un niño, es recomendable contar con varios ejemplares de aquellos títulos de alta calidad estética y literaria, con los que se va de seguro. Nunca deben faltar autores como:

- Helen Oxenbury
- Tomi Ungerer
- Martha Alexander
- Eric Carle
- John Burningham
- Satoshi Kitamura

- Maurice Sendak
- Ivar Da Coll
- Anne Gutman y Georg
- Leo Lionni
- Anthony Brown
- Nick Butterworth
- Janet Ahlberg
- Taro Gomi
- Annette Swoboda
- Tomie de Paola
- David Mckee
- Kate Banks
- Max Velthuijs
- Klaas Verplancke
- Brigitte Weninger
- Linne Bie
- Keiko Kasza

No abusar de los libros juguete

El mantenimiento en buen estado de los libros con tapas para levantar, correr, etc., es un problema para la biblioteca, estos materiales son delicados y generalmente no resisten el uso y el abuso de los niños. Los bibliotecarios deben invertir mucho tiempo en repararlos y pegarlos, no siempre se consiguen buenos resultados con esta tarea.

Diversificar formatos

Aparte de los libros, es conveniente ofrecer grabaciones de cuentos, canciones en CD y DVD y videos, tanto para utilizar en las actividades como para que las familias lleven a casa.

Servicios no sólo para bebés

Diseñar servicios de lectura para la primera infancia se constituye en un desafío para la biblioteca pública pues no sólo debe pensar en sus receptores primarios: los bebés, sino además en sus acompañantes adultos. Sería imperdonable desaprovechar la presencia de los demás miembros del núcleo familiar para captarlos como lectores.

Por esto, los servicios para este grupo de edad no sólo están constituidos por la animación a la lectura, también se incluyen servicios que incrementen el préstamo y la utilización de materiales de lectura (de todo tipo y para todas las edades) en el hogar, y actividades de formación de públicos adultos dirigidas a padres de familia, docentes y cuidadores o adultos significativos como hoy suele denominarse a los responsables de la crianza y educación de los niños.

Los servicios controlados, con horas fijas e inscripción previa, deben ir de la mano con otros abiertos, para el público espontáneo. La divulgación debe hacerse en los ámbitos donde se mueve la madre: los servicios de salud, la tienda de barrio, los hogares comunitarios, la parroquia, el canal de televisión comunitario, entre otros. Si los programas son exitosos la difusión boca a boca, a vecinos, parientes y amigos será la más efectiva.

Servicios de animación

Hora del cuento: Actividad que propicia el descubrimiento de los libros por parte del bebé y proporciona elementos a las mamás, papás o adultos acompañantes para aumentar los niveles de comunicación con el bebé, mediante el contacto piel a piel, las canciones, la conversación, la lectura de imágenes y la manipulación de los libros.

Talleres: Los talleres creativos acercan a los niños a diferentes temas: los sonidos, el mundo que nos rodea, las formas, los colores, el cuerpo, los animales, los alimentos, los sabores, entre otros. Este tipo de talleres son ideales para introducir los materiales de lectura de carácter informativo, realizando a partir de ellos, recetas, manualidades y pequeños experimentos.

Lectura con familias gestantes: En el cuarto mes de gestación se desarrolla el oído, por esta razón es un buen momento para iniciar el acercamiento del bebé a la palabra cantada y contada. Por medio de esta actividad las bibliotecas ofrecen un proceso de acompañamiento a las familias que esperan un nuevo miembro, se comparten en estos encuentros periódicos, poesías, canciones, lectura en voz alta, juegos, etc. Después del nacimiento la familia ingresa al programa de lectura para bebés.

Artículos como el de “Canasta de libros” o “Lectura en pañales” traen una descripción paso a paso de actividades de animación para hacer con la primera infancia⁸.

Servicios para aumentar el préstamo

Con el fin de que las actividades de acercamiento y descubrimiento de los materiales de lectura puedan continuar en los hogares, la biblioteca debe facilitar el préstamo de libros, videos, CD, DVD, cassetes, etc. Para esto es indispensable garantizar la fácil carnetización de los miembros del grupo familiar.

8 Janovitz, Eva. “Canasta de libros y mucho más”. En: *Espacios para la lectura*, N° 5. Fondo de Cultura Económica. Pág. 29. 2000.
Múnera, Blanca Nelly. “Lectura en pañales”. En: *Orientaciones prácticas para bibliotecarios y promotores de lectura*. Medellín: COMFENALCO Antioquia. Págs. 15-22. 2007.

Si bien es cierto que las normas de los servicios deben empezar a inculcarse desde la primera infancia, con el propósito de que los niños comprendan que los libros de la biblioteca pública son para muchas personas, que se deben cuidar para que todos puedan disfrutarlos y que los deben devolver puntualmente para que otros los usen, entre otros aspectos, también es cierto que es necesario ser flexibles cuando se trata de motivar el préstamo. En ocasiones, el número máximo de libros que las bibliotecas permiten llevar es muy limitado, perdiéndose con ello la oportunidad de que los adultos presenten materiales para los bebés, para los hermanitos mayores y para ellos mismos. Se sugiere poner en práctica un “préstamo familiar” de mayor número de libros que motive la lectura en casa. Otras veces, las mamás manifiestan la dificultad de regresar a la biblioteca a devolver los libros antes de la próxima sesión de lectura con bebés, se sugiere ampliar el tiempo de préstamo o acordarlo con ellas mismas. De esta manera, con pequeños gestos que les facilitan la vida, las familias se sentirán bien acogidas en la biblioteca.

Bolsas de lectura: Este es un servicio para los padres que llegan a la biblioteca “de afán”, cuentan con poco tiempo y quieren llevar libros para sus hijos. La biblioteca tiene preparadas bolsas que incluyen de 3 a 5 libros para diferentes franjas de edad: para bebés, para niños de 2 a 3 años, de 4 a 6, etc. La bolsa está lista y lo único que tiene que hacer el usuario es acercarse al área de préstamo para registrarlos. Este servicio se tiene en la biblioteca COMFENALCO, las bolsas están ubicadas en un perchero junto al área de préstamo y los diferentes colores de las bolsas corresponden a distintas franjas de edad.

Cajas viajeras: Si se cuenta con una buena colección de libros para la primera infancia, la biblioteca pública puede establecer un servicio de extensión con cajas viajeras para ser enviadas a hogares comunitarios, preescolares y en general a instituciones que trabajan

con este grupo poblacional. Estas pueden organizarse en canastas, mochilas, bolsas o tulas.

Exhibiciones y listados: Para los adultos que acompañan al bebé se debe tener siempre a la mano un estante con libros y videos de diversos temas de su interés: crecimiento y desarrollo de los niños, sexualidad, manualidades, belleza, literatura, entre otros. También listados con libros para los bebés en sus distintas etapas de desarrollo.

Servicios de formación de públicos

Conferencias: Las actividades de formación son fundamentales, no sólo con el fin de dar a padres, maestros y adultos más elementos para hacer de los encuentros de lectura momentos memorables y llenos de sentido, sino además, para crear conciencia acerca de la importancia de los primeros años de vida en la formación de los lectores futuros. Las conferencias pueden estar relacionadas con el proceso lector, las estrategias de lectura, los autores para la primera infancia, tipos de materiales de lectura, entre otros. También tienen cabida aquellas conferencias y charlas relacionadas con la crianza de los niños, su desarrollo psicológico, la vida en familia, etc.

Talleres: Algunas bibliotecas desarrollan talleres con adultos para que aprendan a leer en voz alta, realicen juegos manuales, recuerden canciones, rimas y otras actividades que pueden utilizar en sus propias casas para estimular el desarrollo de sus bebés. Es común en las bibliotecas de los Estados Unidos organizar talleres dirigidos a madres muy jóvenes para elaborar libros para bebés, utilizando retazos de telas, lanas, fotos y todo tipo de materiales. Estos talleres, algunas veces dirigidos por artistas locales, logran resultados asombrosos.

A menudo las familias que asisten a los programas de lectura con los pequeños, empiezan a demandar otro tipo de actividades para ellos, como adultos, la biblioteca debe invitarlos a las programaciones de cine, de lectura y conferencias, entre otras.

Para concluir, es importante enfatizar que las acciones de promoción de lectura son comparables a las campañas de nutrición. Si se quiere tener un logro y conseguir cambios y transformaciones en el tiempo, no basta con que un solo día se le reparta a un grupo de niños que sufre de desnutrición un vaso de leche, es fundamental realizar acciones continuas e intencionales para lograr buenos resultados. La continuidad, la permanencia, son también el punto culmen de cualquier acción eficaz en la creación de hábitos de lectura.

La biblioteca pública no debe desaprovechar ninguna oportunidad para promover la lectura y generar lazos y relaciones entre las personas y los materiales de lectura. Por tanto, todo esfuerzo que se haga en diseñar programas innovadores, en llegar a nuevos grupos, en capacitar al personal, en generar reflexión en torno a sus acciones, en divulgar y hacer conocer sus programas, facilitará y preparará el ambiente para que cada día más y más niños y jóvenes inscriban la lectura con naturalidad como otra de sus actividades cotidianas.

**De cómo se fue
gestando, nació y se
consolidó un programa
de lectura con la primera
infancia y la familia en
la Red de Bibliotecas de
COMFENALCO Antioquia**

Ana Carolina Montoya Montoya

Diseñar, implementar y hacer realidad un programa de lectura dirigido a los bebés y sus familias en una red de bibliotecas que pertenece a una caja de compensación familiar, no es fácil. Se convierte en un reto, puesto que requiere ante todo de un trabajo coordinado entre las diferentes áreas de la caja (salud, educación, bibliotecas, bienestar familiar, etc.), y necesita además de ambientes adecuados, personal idóneo y materiales de lectura acordes a las necesidades del grupo poblacional. En un país en el que tristemente en muchos hogares leer no es una necesidad vital, la concepción de un programa de lectura con los bebés y sus familias desde una biblioteca pública, implica reflexionar sobre cuál puede ser la mejor manera de interesarlos en el tema y hacer que los padres comprendan por qué es importante acercar afectivamente los libros a sus bebés, desde que están en el vientre materno.

Cuando las familias aceptan la invitación y empiezan a acudir a la biblioteca, la presencia de los bebés en sus espacios exige numerosas adecuaciones: variaciones en la disposición de las salas de lectura; nuevas dotaciones con materiales de lectura adecuados para los bebés en sus distintos momentos de desarrollo; entrenamiento especial para el personal de apoyo de las bibliotecas; otras formas de difundir los programas y las actividades; búsqueda de espacios adecuados cuando las bibliotecas no disponían de estos, etc.

Este artículo recoge, en tres etapas, la experiencia vivida por la Red de Bibliotecas de COMFENALCO Antioquia con el programa Leer en familia, los bebés sí pueden leer. La primera etapa cuenta cómo y de dónde nace la idea de realizar un programa de lectura con bebés, la segunda etapa muestra cómo se emprendió y se puso en marcha el programa y la tercera detalla la forma como se fue consolidando hasta llegar a convertirse en un servicio permanente en las bibliotecas de COMFENALCO Antioquia. Cada uno de estos momentos es un

hilo que estas líneas entrelazan para mostrar cómo, partiendo de un sueño, de un deseo latente, de una necesidad, se fue haciendo habitual ver bibliotecas habitadas por bebés que descubren su mundo, lo comprenden y lo disfrutan a través de los libros y la palabra.

Etapa I. Cómo nace la idea de un programa de lectura con bebés

Experiencias como Bookstart en Inglaterra y *Books for babies* en Estados Unidos, enunciadas en el capítulo “La biblioteca pública y los programas de lectura en la primera infancia: transformaciones y responsabilidades”, del presente libro, inspiran e impulsan a la Red de Bibliotecas de COMFENALCO Antioquia, en el año 2002, a reflexionar sobre la importancia de diseñar e implementar un programa de lectura con bebés y niños hasta los 6 años. Estas experiencias inspiradoras provenientes de Inglaterra y los Estados Unidos que articulan el trabajo del sector bibliotecario y el de la salud, buscan motivar a los padres de familia a fomentar hábitos de lectura en el hogar y a propiciar el acercamiento de los niños con los libros desde tempranísima edad, mediante la entrega gratuita de material de lectura para los bebés en clínicas y centros de salud. En su interés en que otras entidades conocieran esta iniciativa, COMFENALCO Antioquia hizo una propuesta a las bibliotecas de las cajas para trabajar con la primera infancia en el XII Encuentro Nacional de Bibliotecas realizado en Riohacha en el 2002.

COMFENALCO Antioquia y las áreas comprometidas con el programa

COMFENALCO Antioquia, como Caja de Compensación Familiar, es una de las instituciones de redistribución económica y naturaleza

solidaria, creada mediante el decreto 118 de 1957, en la cual se establece el subsidio familiar y se crean las cajas de compensación familiar a las que deben afiliarse legalmente todos los empresarios colombianos. Su objetivo es pagar un subsidio monetario al trabajador afiliado de bajo nivel salarial y prestar servicios complementarios a su familia en los campos de educación, recreación, salud, cultura y bibliotecas, entre otros.

Además, en aplicación de la Ley 633 del 29 de diciembre del año 2000 y en atención al convenio establecido con el Gobierno Nacional, las cajas de compensación familiar empezaron a asumir la responsabilidad de contribuir a la atención integral de la niñez comprendida en los rangos de edad de 0 a 6 años que se encuentra en situaciones de desatención y desventaja educativa y sociocultural. Este tipo de familias constituyen la mayoría de la población afiliada a la Caja.

La Red de Bibliotecas de COMFENALCO Antioquia que contaba en el 2002, con 8 bibliotecas, no podía desarrollar este programa de lectura sin tener en cuenta la experiencia de las demás áreas que en COMFENALCO trabajaban de una u otra manera con la primera infancia. En este sentido, la Red de Bibliotecas buscó el apoyo de la EPS⁹ de la Caja y del programa de Desarrollo y Pensamiento Creativo Crisol, perteneciente al departamento de Educación de COMFENALCO Antioquia y desde el cual se contribuye, con diversas actividades, a efectuar una adecuada estimulación temprana.

9 Las EPS son Entidades Prestadoras de Servicios de Salud, cuya función es organizar y garantizar el Plan Obligatorio de Salud POS a las personas afiliadas a ellas y a las beneficiarias de estas personas. Cuentan con infraestructura propia y/o de terceros, sujetándose a los controles de la Superintendencia de Entidades Prestadoras de Salud.

Las distintas áreas de la Caja acogieron esta propuesta con entusiasmo, ya que para COMFENALCO Antioquia siempre ha sido primordial la contribución a la formación de una sociedad lectora, y en palabras del doctor Gustavo Trujillo, médico de la EPS que acompañó el programa en sus inicios “la educación y la cultura deben ir de la mano con la salud”¹⁰.

Fundalectura y el lanzamiento de un programa de lectura en familia

La Fundación para el Fomento de la Lectura de Colombia, Fundalectura, por su parte, ya desde el 2002 venía también indagando sobre proyectos de lectura y primera infancia dentro y fuera del país. Adelantó contactos con la Embajada Británica e inspirada en las experiencias de Bookstart y algunas iniciativas nacionales, lanzó en el 2003, el programa Leer en familia e invitó a las Cajas de Compensación a participar¹¹. COMFENALCO Antioquia y otras cajas aceptan la invitación.

Se comienza a desarrollar en el país uno de los más novedosos programas de fomento de la lectura que plantea retos y brinda aprendizajes invaluable al sector bibliotecario, al sector de la salud y las familias beneficiadas. El apoyo de la EPS de COMFENALCO fue fundamental para identificar y captar las familias, ya que, a diferencia de otras cajas que se unieron a la iniciativa, COMFENALCO Antioquia determinó iniciar el programa de lectura en el momento

10 Programa Leer en familia, los bebés sí pueden leer (audiovisual). Ana Cristina Monroy. 2008.

11 Barvo, Carmen. “Por qué leer es importante para mí”. En: *Memorias IX Congreso Nacional de Lectura “Los niños son un cuento, lectura en la primera infancia”*. Fundalectura. 2009.

del nacimiento del bebé. Por tanto el primer escenario fueron las clínicas adscritas a la EPS de COMFENALCO.

Por qué se eligió el momento del nacimiento del bebé para invitar a la familia a crear experiencias placenteras de lectura con sus bebés

Es en el momento del nacimiento del bebé en que se garantiza la posibilidad de cubrir un mayor número de familias, la asistencia posterior a controles de crecimiento y desarrollo programados por la EPS, no tiene tanta cobertura, y no es posible garantizar que todos los bebés recién nacidos asistan. Se elige también este momento para no desaprovechar los primeros meses de vida del bebé, donde se establecen niveles importantes de comunicación entre él y su familia a través de cantos, arrullos, lecturas en voz alta, contacto físico y narraciones. De esta manera el pequeño va aprendiendo y entendiendo el mundo que habita, y mejor aún: disfrutándolo a través de la palabra.

Etapa II. Puesta en marcha del programa

Kits de lectura

Si bien el programa Leer en familia nació de una propuesta lanzada a nivel nacional, con unos objetivos específicos y una población definida, en COMFENALCO Antioquia adquirió un carácter particular respondiendo a las características de las familias que acudían a la EPS y que habitaban los sectores en los que se encontraban ubicadas las bibliotecas de la red. También el área de Fomento a la Lectura con sus promotores le imprimió su sello especial al programa, seleccionó los textos y elaboró los listados de libros recomendados

con títulos idóneos para que las familias disfrutaran con sus bebés a medida que estos crecían y adquirían nuevas habilidades y percepciones del mundo.

La EPS y el departamento de Cultura y Bibliotecas, realizaron una inversión inicial de \$21.000.000 para la elaboración de los kits de lectura que, según una concertación previa con Fundalectura, se entregaban a las familias en las clínicas de la EPS, 6 horas después de nacido el bebé.

Estos kits contenían un libro para el bebé, una cartilla de nanas y rimas, un plegable con recomendaciones para leer con el bebé, un folleto de libros recomendados para bebés (*Mis primeras lecturas*), un carné de afiliación a la Red de Bibliotecas de COMFENALCO Antioquia, un plegable sobre lactancia materna y otro sobre planificación familiar de la EPS, así como un volante del programa Crisol, Create para Crecer, sobre estimulación temprana y desarrollo del pensamiento creativo.

Personal a cargo y de apoyo

A cargo del desarrollo del programa estuvo la promotora del área de Fomento de la Lectura, Blanca Nelly Múnera Gallego, profesional licenciada en Educación Preescolar y con vasta experiencia en educación infantil, que inició con el personal de las clínicas en las que fueron entregados los kits (médicos, enfermeras, personal administrativo y de apoyo) una serie de sesiones de sensibilización para que entendieran por qué era importante que la familia y el bebé se acercaran de forma placentera y afectiva a los materiales de lectura, y cuál era su papel en este proceso. También por medio de charlas y talleres sobre la importancia de la lectura a temprana edad y su influencia en el desarrollo cognitivo, biológico, afectivo

y emocional de los bebés. Las enfermeras recibieron orientación y capacitación para atender a las familias y realizar la entrega de los kits de lectura de una forma especial que despertara en la familia la necesidad de aprovechar este regalo para acercarse a la lectura y a las bibliotecas.

Lugares de distribución

Entre enero y junio de 2004, el personal de estos centros de atención entregó 677 kits de lectura a familias cuyos bebés nacieron en clínicas adscritas a la EPS de COMFENALCO Antioquia:

- Clínica del Prado, ubicada en el centro de la ciudad de Medellín.
- Clínica El Rosario, ubicada entre el centro y el oriente de la ciudad.
- Hospital San Rafael, ubicado en el Área Metropolitana, en el municipio de Itagüí, al sur de Medellín.
- Hospital Marco Fidel Suárez, ubicado en el Área Metropolitana, en el municipio de Bello, al norte Medellín.

Nuevas exigencias para la biblioteca y sus colecciones

A pesar de que entre el material que contenía el kit de lectura entregado a las familias había un carné de biblioteca para permitir el préstamo de libros, las bibliotecas tenían aún muy pocos libros para bebés, la literatura infantil existente en las colecciones contemplaba principalmente a los lectores de 6 años en adelante. El área de Procesos Técnicos —encargada de la compra, clasificación y catalogación de los materiales de lectura de las bibliotecas— y el área de Fomento a la Lectura, hicieron indagaciones para identificar los libros ideales y adecuados para los bebés.

Era importante que las bibliotecas de COMFENALCO Antioquia estuvieran preparadas con buenas colecciones para responder a la demanda de las familias que recibieron los kits, y que como se detallará posteriormente, fueron invitadas a sesiones de lectura mensuales en las bibliotecas. Además se hizo necesario adquirir una colección de materiales para que la promotora de lectura llevara a cada biblioteca durante las sesiones y que sirvieran además como material de trabajo. Se realizaron compras en la Feria del Libro de Bogotá, importaciones y búsquedas minuciosas para que la colección tuviera la más alta calidad y para que todas las bibliotecas de COMFENALCO Antioquia contaran con su propia colección de materiales de lectura para bebés.

Cambios en el servicio de préstamo de las bibliotecas

Las familias comenzaron a llevar los libros a casa en la modalidad de préstamo y de esta manera fue enriqueciéndose uno de los componentes principales del programa: la lectura compartida y placentera en el hogar. Se creó una categoría especial para identificar a las familias del programa en el sistema de préstamo y se les dio algunos privilegios en el tiempo de uso de los materiales con respecto a los demás usuarios, pues se asumía que muchas de ellas visitaban la biblioteca una vez al mes para asistir a las sesiones y por esta razón se contempló un período de tiempo mayor para que pudieran disfrutarlos en sus hogares.

Desarrollo de las actividades (qué se hacía, qué elementos se necesitaban)

La promotora de lectura a cargo del desarrollo del programa invitaba a las mamás que habían recibido el kit en el hospital para que asistieran con su bebé (de 3 a 12 meses) a sesiones de lectura en

alguna de las bibliotecas de COMFENALCO Antioquia. Si había cupo disponible se invitaba también a familias del sector con bebés. La promotora llevaba los elementos necesarios a cada biblioteca: colchonetas, grabadora, material de lectura, material didáctico si la sesión lo requería, registros de asistencia, e información para entregar a las familias con recomendaciones para fortalecer la comunicación afectiva con los niños, usando los libros como puentes y medios para enriquecerla.

Ello implicó poner en juego un diseño de sesiones de lectura pensadas teniendo en cuenta los hábitos cotidianos de los bebés. Se contemplaron encuentros de una hora, compuestos por los siguientes momentos:

- Comienzo de la sesión con un saludo a cada uno de sus bebés y a las familias, en forma de canción.
- Acercamiento al niño a través de juegos, canciones, poemas y textos de la tradición oral.
- Lectura en voz alta por parte de la promotora de lectura.
- Acercamiento directo a los libros por parte de los bebés y sus familias.
- Relajación de los bebés por medio de nanas, arrullos y canciones.
- Entrega de material de lectura a las familias, que incluye orientaciones prácticas de lectura en el hogar y los textos de tradición oral que se trabajan en la sesión.
- Selección –con orientación de la promotora– de materiales de lectura para llevar a casa por dos o tres semanas. Este material puede ser renovado si lo requieren por más tiempo.
- Despedida a los bebés y a sus familias.

Necesidades que surgieron en el camino

Un año después de dar inicio a las sesiones, ya eran los promotores de lectura de cada biblioteca (y no la promotora de lectura a cargo del programa) los que recibían al grupo de bebés que por ese entonces tenían entre 13 y 24 meses de edad. Fue necesario capacitar a estos promotores para que encontraran la forma adecuada de diseñar actividades de animación para los bebés; profundizar sobre el desarrollo infantil cognitivo, afectivo, biológico, emocional y lingüístico; conocer otros aspectos inherentes al desarrollo infantil integral e indagar en otros componentes de las sesiones cuya importancia se hizo evidente, como música, juego y movimiento. En este proceso de búsquedas, hallazgos y aprendizajes estuvieron presentes especialistas en música infantil de la ciudad y el país, neuropsicólogos, neurolingüistas, psicólogos, pediatras, enfermeras y docentes de educación infantil. El equipo de promotores de lectura creó –y aún sostiene– un grupo de estudio que tiene como objeto el conocimiento directo, el abordaje y la discusión de todos estos aspectos, con el fin de cualificar constantemente su trabajo con los bebés y su grupo familiar, darle sustento teórico permanente y responder a las demandas que exige cada momento del desarrollo que viven los pequeños.

El departamento de Educación Infantil y Programas Especiales de COMFENALCO Antioquia, nutrió el programa en una etapa posterior, ofreciendo, tanto a los promotores de lectura encargados de la realización del programa en las bibliotecas como a los padres y madres de familia, charlas en las que abordaban temáticas de crianza y desarrollo infantil, nutrición, estimulación temprana, vacunación, desarrollo afectivo, entre otras.

Investigación sobre el impacto del programa Leer en familia en los hábitos lectores de la familia

En el año 2003 se emprendió una investigación, en convenio con Fundalectura, que se extendió hasta el año 2005¹². Esta investigación se desarrolló en cuatro etapas:

1. *Toma de la muestra de investigación:* Conformación del *Grupo experimental* —677 bebés nacidos entre marzo y junio del 2004 que recibieron el kit de lectura y diligenciaron el formulario de inscripción al programa— y el *Grupo control*, conformado por 35 bebés nacidos entre enero y febrero del 2004 cuyas mamás no recibieron bolsa de lectura, no diligenciaron formulario de inscripción, ni asistieron a las sesiones de lectura.
2. *Contacto telefónico y diligenciamiento de la primera encuesta:* Se contactaron telefónicamente 215 familias del grupo experimental y se diligenció una encuesta telefónica con ellas que indagaba sobre el kit entregado en la clínica y su impacto en la familia, además se les invitó a hacer parte de sesiones de lectura en la biblioteca más cercana a su casa. (El contenido de estas sesiones fue explicado en el aparte: “Desarrollo de actividades”).
3. *Sesión de lectura:* Se realizó la primera sesión de lectura con las familias del grupo experimental que acogieron la invitación. En este primer encuentro se les entregó un informe a los padres en el que se les explicaba su compromiso y libre participación en la investigación y se les aplicó otra encuesta que permitía conocer los hábitos lectores de estas familias y la actitud del

12 Varios autores. *Leer en familia en Colombia, reporte de investigación y experiencias*. Fundalectura. 2006.

bebé cuando se compartían con él actividades y materiales de lectura. Esta encuesta también se le aplicó al grupo control.

El objetivo principal de estas sesiones de lectura que se hacían en la biblioteca más cercana a sus casas (para evitar costos de desplazamiento), fue el fortalecimiento de los niveles de comunicación entre el bebé y su grupo familiar a partir de canciones, poemas, retahílas y juegos corporales, que hacen parte de la tradición oral; además del acercamiento directo a los libros propios para esta edad. Estas sesiones tuvieron una estructura muy similar a la que se plantea en el capítulo sobre cómo hacer sesiones de lectura en la primera infancia. Fueron diseñadas y efectuadas por la promotora de lectura a cargo programa en todas las bibliotecas de COMFENALCO Antioquia. Se realizaron de julio a diciembre de 2004 y asistieron un promedio de 58 familias, de 8 a 10 familias por cada biblioteca.

4. *Medición del efecto del programa en las familias asistentes a las sesiones:* Aplicación de la tercera encuesta, que incluía preguntas muy similares a las de la segunda encuesta pero además buscaba comparar el efecto del programa en el comportamiento lector de los bebés y las familias, a partir de la intervención realizada por la biblioteca. Se solicitaba también información a las familias del grupo de control sobre la actitud del bebé cuando se le comparten canciones, juegos y materiales de lectura propios para su edad.

En las encuestas se indagó sobre la edad de los padres, el nivel de escolaridad y la ocupación u oficio de los mismos, para efectos del análisis de los hallazgos.

Cómo eran las bibliotecas que comenzaron a acoger a las familias

A continuación se presenta un panorama aproximado de las bibliotecas en las que se iniciaron las sesiones de lectura, y los cambios que ocurrieron cuando las familias comenzaron a llegar a ellas con sus bebés:

Biblioteca Pública COMFENALCO La Aldea

Las sesiones de lectura no se realizaron allí inicialmente, ya que la biblioteca estaba remodelando sus instalaciones. Los encuentros se hicieron en el Hospital San Rafael de Itagüí, perteneciente a la EPS de COMFENALCO Antioquia. Por esta razón no se ofrecía el préstamo de materiales de lectura a las familias. Estas eran invitadas también cuando acudían a las citas de control y desarrollo y de gimnasia prenatal. A partir de 2006, luego de la remodelación, la biblioteca estuvo en condiciones de recibir a los bebés y sus familias, y ofrecerles todos sus servicios.

Biblioteca Pública COMFENALCO Belén

Cuando el programa comenzó, la biblioteca estaba ubicada en el Parque de Belén y contaba con un auditorio amplio para la realización de las sesiones. En el año 2008, la biblioteca pasó a formar parte de los 5 Parques Biblioteca de la ciudad de Medellín. Gracias a esta transformación, el Parque Biblioteca pudo ofrecerle a los bebés una sala infantil amplia y con una colección que respondía a sus intereses y necesidades, mejorando aún más la posibilidad de acceso de las familias, y poniendo a su disposición otros sitios de interés: un auditorio con programación cultural permanente, una ludoteca del Instituto de Deportes y Recreación Inder, una sala virtual ampliamente dotada y espacios para el esparcimiento al aire libre.

Biblioteca Escolar COMFENALCO Sede Colombia

Esta biblioteca tiene un carácter especial y diferencial con respecto a las demás, ya que la mayoría de usuarios son estudiantes del Instituto de Educación Consuelo Montoya Gil, de COMFENALCO Antioquia, al que la biblioteca sirve. Además de las familias invitadas por vía telefónica, otras madres y padres bastante jóvenes y estudiantes de secundaria y de cursos de educación no formal del Instituto, se interesaron en asistir al programa con sus bebés. Ello llevó a la biblioteca a incluir en sus colecciones materiales de lectura que respondieran a las características y necesidades de estas familias.

Biblioteca Pública COMFENALCO Centro Occidental

Esta biblioteca, ubicada en la comuna 13 de Medellín, ha tenido que vivir situaciones tensas por las oleadas de violencia que se han dado en el sector. Aunque se presentaron algunas deserciones, las familias continúan asistiendo a pesar de la tensión, pues están convencidas de que acciones como acercar a sus bebés a los libros de forma afectiva y placentera, pueden contribuir a disminuir las causas y los índices de violencia en el futuro, ya que están formando seres sensibles a quienes les va a preocupar el bienestar de la sociedad de la que hacen parte. En estas ocasiones y en un período de remodelación que tuvo la biblioteca, las sesiones se realizaron en la Unidad Intermedia San Javier.

Biblioteca COMFENALCO Héctor González Mejía

A esta biblioteca, ubicada en el centro de la ciudad de Medellín, acudían familias de todos los estratos sociales, y por ello era una de las más concurridas. Las sesiones de lectura se realizaban en la Sala juvenil, que se cerraba mientras las actividades se llevaban a

cabo, para que el movimiento y el sonido generado en la sesión no perjudicara a los demás visitantes de la biblioteca. En diciembre de 2007 se inauguró en Medellín la primera bebeteca –biblioteca para bebés– en la ciudad, gracias a un convenio entre la alcaldía de Medellín y COMFENALCO Antioquia. La bebeteca está ubicada dentro de la Casa de la Lectura Infantil de COMFENALCO Antioquia, una casa de valor patrimonial, conocida como la Casa Barrientos y contigua a la biblioteca Héctor González Mejía. La casa fue sometida a un dispendioso y hermoso proceso de restauración para que pudiera albergar a todas las familias de la ciudad y proporcionarles acercamientos significativos y placenteros a los libros y a la cultura. Es allí, desde entonces, en donde se realizan las sesiones de lectura del programa que correspondían a la Biblioteca Héctor González Mejía. Este espacio es administrado actualmente junto con la alcaldía de Medellín y constituye un referente importante de programas y lugares para la lectura con la primera infancia en el país.

Biblioteca Pública COMFENALCO Castilla

Esta biblioteca está ubicada en el radio de acción de las comunas 6, 7 y 8 de Medellín y atiende familias de estratos 2 y 3 en su mayoría, quienes reconocen el valor de acercar a sus pequeños a la lectura de forma compartida y orientada adecuadamente. Cuenta con sala infantil y diversos materiales de lectura para responder a las necesidades de las familias y del diseño de las sesiones.

Biblioteca Pública COMFENALCO Villa del Sol

El espacio para las sesiones de lectura que esta biblioteca ofrecía era bastante reducido, por lo que los encuentros comenzaron efectuándose en la sede de la Cámara de Comercio de Bello, a la que acudía un considerable número de familias. Un auxiliar de la biblioteca

acompañaba a la promotora con dos lonas llenas de material de lectura de interés para la familia –narrativa, poesía, manualidades, artes y oficios, revistas y literatura infantil– para que las familias llevaran a casa. Este préstamo se hacía de forma manual. Tiempo después, tanto los promotores como las familias, reflexionaron acerca de la necesidad de que los bebés fueran apropiándose del espacio bibliotecario y sus servicios, y pese al espacio reducido, la biblioteca acondicionó sus instalaciones para realizar allí las sesiones de lectura. Las familias fueron ingresadas a la base de datos del programa y comenzaron a llevar libros a casa por medio del servicio de préstamo electrónico.

Lo que esta investigación permitió hallar y comprobar:

- La concepción familiar de la lectura y su finalidad trascendió la idea de que ésta hace “buenos estudiantes y personas más inteligentes” para ir formando parte necesaria de la vida del bebé, de la madre y del padre comprometidos con el proceso. Las familias leen ya no para cumplir con deberes escolares sino para enriquecer su comunicación, su afectividad, la percepción y la apropiación del mundo y su disfrute.
- La tradición oral continúa haciendo parte de la comunicación entre madres, abuelas y bebés. Esta bella costumbre de acercarse afectivamente a los pequeños por medio de rimas, arrullos, nanas y retahílas, aún ocupa un lugar importante en algunas familias, aunque debe fortalecerse e impulsarse en gran medida, pues se constituye en una de las principales formas de adquisición del lenguaje afectivo y cultural.
- El aumento en la frecuencia de visitas de las familias a la biblioteca y en el uso de sus servicios. La biblioteca deja de ser el lugar que asiste y apoya los deberes escolares para convertirse, además del hogar, en el lugar de encuentro placentero con la

palabra escrita, narrada, ilustrada y cantada y de fortalecimiento de hábitos lectores.

- El incremento del número de familias que tuvieron acceso al sistema de préstamo de las bibliotecas, permitiendo a los empleados hacer rastreo del préstamo de materiales de lectura, e identificar los materiales que las familias leen y comparten con sus bebés con mayor frecuencia.
- El aumento en la frecuencia de compra de materiales de lectura por parte de las familias.
- El aumento de la frecuencia de lectura en las familias asistentes al programa.
- La conciencia de los padres sobre el papel fundamental del adulto como mediador entre el libro y el bebé.
- La participación de otros miembros de la familia en la lectura compartida con el bebé.
- La comprensión por parte de los adultos de cómo se da en los bebés y en los niños menores de 6 años la adquisición y el desarrollo del lenguaje.

Etapa III. Consolidación del programa

Por la trayectoria y experiencia en lectura y primera infancia que ha adquirido la Caja con el programa de lectura para bebés, se ejecutaron dineros e iniciativas de cooperación en dos proyectos: con el ICBF en Fiesta de la Lectura, en el año 2008, y con la organización independiente y reconocida mundialmente que trabaja a favor de la niñez *Save the children*, en el proyecto, Fortaleciendo la calidad educativa de programas de atención integral a la primera infancia en sectores vulnerables de Bogotá y Medellín, en el año 2009. En dicho proyecto COMFENALCO Antioquia, realizó la coordinación y ejecución del módulo de literatura infantil en Medellín.

Desde sus inicios en el año 2003, el programa se viene realizando en la Red de bibliotecas de COMFENALCO Antioquia, con sesiones de lectura para las familias programadas de la siguiente manera:

- Familias gestantes: 2 veces al mes.
- Familias con bebés de 3 a 12 meses: 1 vez al mes.
- Familias con niños de 13 a 24 meses: 1 vez al mes.
- Familias con niños de 2 a 5 años: 1 vez a la semana.

A estos encuentros asisten los grupos de familias descritos en el recuadro a continuación. Ha sido bastante grato para el equipo de trabajo de la Red de Bibliotecas tener la presencia constante de los pequeños y sus familias, y aportar a la transformación de las dinámicas lectoras en los hogares.

Cronología

Lo que ha transcurrido y ha sido necesario...

Este cuadro recoge, en un viaje a través del tiempo, los principales momentos y sucesos de importancia que dan cuenta de la transformación del programa:

	<i>Llegan las familias</i>	<i>Llegan nuevos integrantes a las acciones de animación a la lectura</i>	<i>Acciones de formación</i>	<i>Acciones de investigación</i>
2003	El programa comienza a atender solamente familias afiliadas a la EPS de la Caja			Fase 1: Impacto del programa Leer en familia en los hábitos lectores de la familia, en convenio con Fundalecra 2003-2005 (Publicada en el libro Leer en familia en Colombia, Fundalecra, 2006)
2004		Llegan a las bibliotecas grupos de bebés de 3 a 12 meses de las familias que atienden la invitación telefónica		
2005	Se amplía la cobertura acogiendo y atendiendo a familias no afiliadas a la EPS y a la Caja, debido a las solicitudes cada vez mayores y constantes de ingreso	Los bebés de 13 a 24 meses y sus familias constituyen otro grupo que visita las bibliotecas mínimo una vez cada mes, para asistir a sesiones de lectura. También los niños de 2 a 5 años, no contemplados hasta entonces, comienzan a asistir semanalmente a la hora del cuento, Al calor de las palabras. Se conforma un grupo de estudio de los promotores de lectura que atienden grupos de bebés y niños en las bibliotecas. En este grupo se abordan temas de lectura y primera infancia, adquisición del lenguaje en el niño y desarrollo infantil integral	Se ofrecen charlas, asesorías y talleres acerca de lectura y primera infancia a hogares de bienestar, jardines infantiles, preescolares, escuelas, instituciones de educación, organizaciones, programas y proyectos de la ciudad y el país. En las bibliotecas buena parte de estas charlas las realiza personal del departamento de Bienestar y Educación Familiar de la Caja, y específicamente de Educación Infantil y del programa de estimulación temprana Crisol: Crearte para Crecer	

	<i>Llegan las familias</i>	<i>Llegan nuevos integrantes a las acciones de animación a la lectura</i>	<i>Acciones de formación</i>	<i>Acciones de investigación</i>
2006		Llegan madres gestantes solicitando sesiones de lectura para ellas y sus bebés en gestación. Esta necesidad se hace latente, pues a partir del cuarto mes de gestación el oído de los bebés está desarrollado posibilitando al bebé descubrir el mundo que habitará por medio de las palabras, la voz de mamá y diversos sonidos. Estas sesiones se hacen dos veces al mes.	Se invita a promotores de lectura, bibliotecarios, líderes comunitarios, madres comunitarias, grupos de gimnasia prenatal y madres gestantes afiliadas y no afiliadas a la Caja y su sistema de salud, docentes y comunidad en general, los padres y las madres de familia del programa a charlas mensuales con temas que abordan el proceso de lectura a temprana edad, la tradición oral, selección adecuada de materiales de lectura para bebés y niños, lectura en voz alta, animación a la lectura, lectura compartida en el hogar y políticas públicas de lectura	Fase 2: Impacto del programa de Lectura a temprana edad en el desarrollo del lenguaje y el entorno afectivo-familiar en niños entre los 8 y 30 meses.
2007			COMFENALCO coordina, en Antioquia, el proyecto Fiesta de la lectura del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y el programa Palabras que abrazan en los centros de salud de Metrosalud	

	<i>Llegan las familias</i>	<i>Llegan nuevos integrantes a las acciones de animación a la lectura</i>	<i>Acciones de formación</i>	<i>Acciones de investigación</i>
2008			COMFENALCO coordina y ejecuta el módulo de literatura infantil en Medellín del proyecto, Fortaleciendo la calidad educativa de programas de atención integral a la primera infancia, financiado por Save the children	
2009		Gracias a la gestión del promotor de lectura Fernando Hoyos, las bibliotecas comienzan a realizar programas con la población sorda de la ciudad, como sesiones de lectura con familias gestantes y bebés oyentes ya nacidos cuyos padres son sordos, con el fin de dotar de herramientas y estrategias a estos padres para acercarse por medio del lenguaje de señas y de los libros a sus bebés, sean ellos oyentes o no. Esto ha planteado nuevos retos a las bibliotecas y al programa, sobre el conocimiento de la población sorda en nuestro contexto, su tipología familiar y la adquisición y el desarrollo del lenguaje de señas y sus habilidades de lectura	COMFENALCO coordina y ejecuta el módulo de literatura infantil en Medellín del proyecto, Fortaleciendo la calidad educativa de programas de atención integral a la primera infancia, financiado por Save the children	

	<i>Llegan las familias</i>	<i>Llegan nuevos integrantes a las acciones de animación a la lectura</i>	<i>Acciones de formación</i>	<i>Acciones de investigación</i>
2010			Se apoya el Plan de Lectura de Medellín con presupuesto participativo, capacitando a madres comunitarias en lectura y primera infancia	Hasta julio del 2010 se ha atendido un total aproximado de 730 familias en sesiones de lectura en bibliotecas en los diferentes grupos, y se han asesorado a 2.130 familias que por diversas circunstancias no han podido pertenecer a las sesiones de lectura que el programa realiza
2011	Debido a las solicitudes constantes de familias para ingresar al programa, se incorporan dos nuevos grupos de familias asistentes a la Casa de la Lectura Infantil: uno con bebés de 3 a 12 meses y otro con bebés de 13 a 24 meses y sus familias			

En todas estas actividades se ha tenido en cuenta como complemento fundamental el préstamo de materiales de lectura para llevar a casa por parte de las familias participantes, a quienes el promotor de lectura asesora y acompaña en la elección de los materiales enfatizando en la importancia de hacer uso de este servicio para el fortalecimiento de hábitos lectores placenteros en el hogar.

Con el programa la Caja tiene el compromiso de continuar contribuyendo de la mejor manera a la formación lectora de los bebés y niños y enriqueciendo los vínculos afectivos entre los bebés, los pequeños y sus familias desde la palabra cantada, ilustrada, contada y escrita. Estamos convencidos de que dar de leer y acercar al lenguaje a los pequeños y sus familias con placer y amor, es también contribuir a la transformación de la sociedad, con lectores sensibles y autónomos, entendiendo también esta autonomía como un sinónimo de libertad.

Cómo hacer un programa de promoción y animación a la lectura en la primera infancia

Ana Carolina Montoya Montoya

El hogar y la biblioteca pública son por excelencia espacios ideales para promover y animar la lectura. Ambos tienen una fuerte incidencia en la creación de vínculos placenteros y afectivos entre los bebés en gestación, los recién nacidos, los niños¹³ menores de 6 años, sus familias, y los libros.

Cuando se habla de *Promoción de lectura* se hace referencia a “Cualquier acción o conjunto de acciones dirigidas a acercar a un individuo y/o comunidad a la lectura elevándola a un nivel superior de uso y gusto; de tal forma que sea asumida como una herramienta indispensable en el ejercicio pleno de la condición vital y civil”¹⁴ y cuando se habla de *Animación a la lectura* incluimos “todas aquellas acciones dirigidas a crear vínculos entre un material de lectura y un individuo o grupo. Entre ellas están la hora del cuento y las sesiones de lectura en voz alta¹⁵”.

La primera infancia contempla un período vital de todo ser humano comprendido entre la gestación y los 6 años. En el presente artículo desarrollaremos dos enfoques: Cómo implementar un programa de lectura con pequeños —desde la gestación hasta que cumplan los 6 años—, y sus familias, desde un espacio que puede ser la biblioteca pública o cualquier organización que desee acercarlos placentera y afectivamente a la lectura, y cómo realizar sesiones de lectura con este público, tanto en el hogar, en la biblioteca u en otro tipo

13 Con las palabras “niño” y “pequeño” en este artículo se hace referencia a los niños y a las niñas.

14 Yepes Osorio, Luis Bernardo. *La promoción de la lectura: conceptos, materiales y autores*. COMFENALCO Antioquia. 1997.

15 Rodríguez Santa María, Gloria María; Consuelo Marín Pérez; Fernando Hoyos; Lina María Pulgarín Mejía. *Ideas para formar lectores*. Colombia: COMFENALCO Antioquia. 2009.

de organización. Esto con el fin de que tanto los padres de familia desde el hogar, como los promotores de lectura desde las bibliotecas, los docentes desde las instituciones educativas, las madres comunitarias desde los hogares de bienestar o jardines infantiles, y los líderes comunales desde las corporaciones u organizaciones comunitarias, adquieran elementos para acercar a los bebés y a los niños, junto con sus familias a la lectura, contribuyendo con ello al desarrollo del lenguaje, la percepción de la realidad de los pequeños y al mejoramiento de las relaciones intrafamiliares.

Para qué implementar un programa de lectura con niños desde la gestación hasta que cumplan los 6 años y sus familias... El sueño en gestación, paso a paso

En muchos de nuestros entrañables cuentos clásicos nos hemos encontrado con situaciones en las que los personajes piden 3 deseos. Esta solicitud tiene un propósito claro, que por lo general sale del corazón de quien la formula. En el caso que nos ocupa, es el solicitante el que puede hacer sus deseos realidad y el responsable de su cumplimiento. Para materializar un programa de lectura con pequeños que aún están en el vientre materno, que acaban de llegar al mundo o que ya exploran ese mismo mundo con sus pasos cortos y sus preguntas, deben nacer de nuestro corazón 3 deseos claros:

- Crear entre los pequeños y sus familias, vínculos afectivos y placeres hacia los libros, de tal manera que la lectura se convierta en un hábito, una necesidad para la vida, una forma de vivir.
- Desarrollar el lenguaje por medio de la palabra, la conversación y muchas sesiones de lectura.

- Propiciar la circulación de materiales de lectura para que el bebé en gestación, el recién nacido, los niños, los papás y mamás y otros integrantes del núcleo familiar o adultos significativos, siempre tengan libros a su alcance.

Tener en cuenta estos tres deseos básicos reúne todo lo que queremos lograr con el programa, pues los demás deseos que se desprenden de los ya mencionados, más específicos y diversos, estarán implícitos en estos tres primeros. Teniendo esto claro y presente, no nos queda sino planear la forma de realizarlos. A continuación nos acercaremos a una manera de hacer esta planeación, sin descuidar detalles claves que debemos tener en cuenta. Es recomendable establecer unos momentos principales: antes, durante y después. Identificar estos momentos nos ayudará a contemplar nuestro programa desde una panorámica más amplia y a organizar nuestras acciones. Nuestro sueño se irá haciendo más concreto y realizable, sin dejar por ello de ser grato y placenteramente inquietante: todo acercamiento a la palabra, que nombra y acerca al mundo, tiene algo de mágico, porque una vez el pequeño reconoce y nombra algo, hace que ese algo exista para él, ese algo pasa a ser parte de su vida y de su representación mental del mundo.

¿Qué tener en cuenta antes de implementar un programa de lectura con niños desde la gestación hasta que cumplan los 6 años y sus familias?

Una vez identificados nuestros deseos y planteados en forma de objetivos, debemos delimitar los siguientes aspectos previos a la realización del programa:

- *Público objeto:* A quiénes vamos a dirigir nuestras acciones, quiénes serán los principales beneficiados. En este caso, hablaremos de 4 grupos poblacionales: familias gestantes, bebés de 3 a 12 meses, niños de 13 a 24 meses, y de 2 hasta que cumplan los 6 años, y sus familias. También debemos tener en cuenta las características de las familias que harán parte del programa, esto nos permitirá establecer un diagnóstico de su comportamiento lector previo a su asistencia a las sesiones de lectura en la biblioteca. Pueden analizarse para ello aspectos como el contexto en el que viven, la historia lectora de los padres, sus profesiones, su relación con las bibliotecas y los servicios que estas ofrecen. Para esta tarea nos ayudará la creación de una base de datos de inscripción al programa, que puede tener los siguientes ítems: fecha de inscripción; nombres completos; profesiones y ocupaciones de mamá y papá; nombre y fecha de nacimiento del bebé, niño o niña; barrio en el que viven; números telefónicos; correo electrónico, y si están afiliados a alguna biblioteca, lo han estado y han hecho uso del préstamo de materiales y de qué tipo.
- *Espacio:* Ya sea la sala infantil de una biblioteca pública, una biblioteca, un salón de alguna institución educativa, corporación cultural o sede comunal, el espacio debe ser amplio, fresco, cómodo y bien iluminado, con mobiliario adecuado para el momento de las charlas o sesiones de lectura, que facilite la exhibición frontal de los materiales de lectura para que sean más atractivos para los lectores y estos puedan tenerlos a su alcance. Para las sesiones de lectura se deben tener colchonetas y cojines preferiblemente, esto le facilitará a las familias la disposición hacia la actividad. El espacio debe ofrecer comodidad a los asistentes, además de una ambientación acogedora y llamativa que incite y favorezca la disposición anímica de las familias para que disfruten de la sesión de lectura. También debe ofrecer facilidad de

acceso a las familias. En el primer capítulo del presente libro: *La biblioteca pública y los programas de lectura en la primera infancia: transformaciones y responsabilidades*, de Gloria Rodríguez Santa María, se detallan las características principales que debe tener este lugar.

- *Metodología:* Se debe pensar en la estructura que tendrán las sesiones de lectura, preferiblemente unificada para todas las sesiones, aunque la temática de cada una varíe. Más adelante, al hablar de actividades de animación a la lectura, se hará esta claridad. También hay que pensar en el horario para llevar a cabo las sesiones y cada una de las actividades complementarias del programa, la duración y planeación de estas, los momentos de una sesión de lectura y las actividades alternas a las sesiones: préstamo de materiales de lectura para llevar a casa por parte de las familias, charlas, asesorías, promoción del programa en medios, reuniones del grupo de promotores de lectura para evaluar, planear y hacer seguimiento al mismo, así como la constitución de grupos de estudio de los promotores que contemplen temas interdisciplinarios que les proporcionen saberes para fortalecer y enriquecer el programa.

Hemos hablado de actividades alternas ya que el programa no sólo está constituido por sesiones de lectura periódicas. También podemos ofrecer a las familias charlas sobre diferentes temas relacionados con la lectura y la primera infancia: desarrollo del lenguaje, selección adecuada de materiales de lectura, creación de hábitos lectores y cómo hacer actividades de animación a la lectura en el hogar, importancia del masaje, la música y la tradición oral en la formación lectora y el desarrollo del lenguaje en los pequeños, entre otros. Los promotores de lectura también pueden ofrecer asesorías personalizadas a las familias en estos temas.

- *Recursos:* En este ítem debemos considerar primordialmente los materiales de lectura que utilizaremos para realizar nuestras sesiones (libros, folletos, artículos de revista, CD de audio de música infantil, sonidos o audiocuentos, DVD de diferentes colecciones). Debemos contemplar tanto los cuentos que elijamos leer en voz alta como una variedad abundante de materiales para exhibir: literatura infantil y adulta, revistas y audiovisuales, sin olvidar invitar a las familias a disfrutarlos y a que los lleven a casa en calidad de préstamo. En este libro hay un capítulo destinado a la adecuada selección de materiales de lectura para la primera infancia. Para algunas sesiones de lectura podemos apoyarnos en materiales que ayuden a los bebés y pequeños a asimilar las lecturas y representar la vida, el mundo y las temáticas tratadas en estas lecturas, estos pueden ser: juguetes, telas, comestibles, títeres para los saludos y las despedidas, objetos que representen o imiten otros objetos reales, objetos para caracterizar (pinturas, maquillajes, máscaras, disfraces, accesorios), entre otros. Sin embargo no debe olvidarse que el uso de estos objetos es opcional, pues lo más importante del encuentro es el libro y las representaciones, emociones y palabras que suscite en los pequeños. Nada, ningún objeto u acción debe distraer el acercamiento placentero y afectivo de los pequeños con los libros y la palabra, o prevalecer sobre ello. Tampoco debemos perder de vista en la planeación los recursos que ambientarán el lugar: exhibidores, cuadros, afiches, personajes de la literatura infantil, entre otros, y los recursos técnicos y tecnológicos con los que contaremos para nuestras lecturas: si los libros están en formato digital y van a ser proyectados, contar para ello con *video beam*, PC, cuentos digitales y escaneados, grabadora, y un espacio con disponibilidad para la instalación de estos equipos. La revisión del correcto funcionamiento de los equipos se debe hacer antes de que lleguen las familias, para evitar demoras y dispersión de la atención.

- *Convocatoria:* Hay que saber dónde se encuentran las personas que queremos invitar y qué lugares frecuentan. Para este caso, las bibliotecas públicas ubicadas en el sector en donde se realizará el programa; los puntos o centros de atención de las entidades promotoras de salud (EPS); las corporaciones educativas y culturales; los hogares y las asociaciones comunitarias; las juntas de acción comunal; las instituciones educativas y locales comerciales, pueden servir de centros de distribución de invitaciones a las familias y de divulgación del programa. Allí también podemos solicitar bases de datos de familias para invitar por correo o telefónicamente.

Podemos hacer la invitación por medio de volantes, plegables y afiches ubicados en todos estos sitios mencionados y otros de confluencia del público objeto: agendas culturales de eventos a realizarse, emisoras y canales de televisión comunitarios y locales. Una buena recomendación es crear una red social en la web, para familias interesadas en la lectura en el hogar, que comience invitando a las familias identificadas inicialmente, y que ellas a su vez convoquen a otras familias. La red social puede constituirse en un instrumento para consolidar el programa, un instrumento articulador, con invitaciones, artículos y enlaces de interés y comentarios de las familias.

Es recomendable realizar una charla introductoria como apertura al programa, para que las familias conozcan la importancia de la lectura inicial en los aspectos biológico, cognitivo, afectivo y psíquico de los pequeños y en cada una de sus etapas de desarrollo. Esto permitirá que la familia empiece a tomar conciencia de su papel en el proceso lector de los bebés y en este camino, se apersonen con placer de su propio proceso lector y realicen sus propios hallazgos para hacer de la lectura una

necesidad vital para sí mismos. La invitación debe incluir todos los detalles inherentes al programa: en qué consiste, para qué queremos hacerlo, qué nos proponemos con él, frecuencia de las sesiones de lectura, fechas, hora y lugar de estas sesiones, y, por supuesto, de la charla introductoria. Esta invitación debe ser acogedora y cálida, para que la familia se sienta valorada y querida desde el comienzo. Las familias asistentes a esta charla serán las que invitaremos a las sesiones de lectura y cuyos datos debemos consignar en la base de datos sugerida.

¿Qué tener en cuenta durante el programa?

Hemos comenzado. Nuestro sueño está realizándose, las familias han acogido nuestra invitación y han comenzado a asistir. ¿Qué hacer para sostener, cuidar y estar pendiente del programa para que no decaiga?

Es bueno dar cuenta de lo que sucede y de cada uno de los momentos del programa, ello permite seguirlo atentamente, sin perdernos ningún detalle significativo y que pueda propiciar ideas para enriquecerlo u modificarlo con el fin de que se ajuste al cumplimiento de los objetivos. Este seguimiento puede hacerse de las siguientes formas:

- Escribir: Llevar un cuaderno de registro sólo para lo vivido en el programa: cómo fue la respuesta a las convocatorias, cuál medio de divulgación fue el más efectivo, sensaciones de las familias, sugerencias de las mismas, anécdotas, modificaciones de comportamientos afectivos intrafamiliares atribuibles a la lectura compartida —y expresados por las familias—, casos especiales, ideas y todo lo que sea significativo y útil para el programa. Puede llevarse una

ficha de registro en la que se consignent metodología, número de asistentes, implementos, evaluación de la sesión por parte de las familias y del promotor de lectura, con el fin de hacerle seguimiento al proceso y enriquecer planeaciones posteriores.

En el anexo 1 se presenta un modelo de ficha usado en las sesiones de lectura del programa *Leer en familia* de COMFENALCO Antioquia:

- Igualmente debe llevarse un registro estadístico de los asistentes, ello también nos mostrará el nivel de compromiso hacia el proceso asumido por las familias.
- Llevar registros fotográficos y filmicos: Es importante contar también con imágenes del programa. Estas muchas veces *dicen más que mil palabras* y pueden servir para ilustrar páginas de redes sociales creadas en el marco del programa o en otros espacios (con permiso de los que aparecen en estos registros), generar mayor empatía, afecto y sentido de pertenencia de las familias hacia el programa, construir la historia audiovisual del mismo, visualizar el proceso de los bebés desde su llegada. Este tipo de registros también es muy útil como apoyo a las charlas y a la divulgación del programa.
- Tener comunicación periódica con las familias en un momento diferente a las sesiones y las charlas. En estas sesiones, por la cantidad de participantes, pocas veces hay el tiempo necesario para indagar sobre la satisfacción de las familias con el programa, su disposición, compromiso, sugerencias, entre otras. Pueden realizarse llamadas telefónicas esporádicas en las que se salude a la familia, se pregunte por el pequeño, por lo acontecido con las lecturas compartidas hechas en casa, y las inquietudes

que al respecto tengan mamá y papá. El promotor de lectura que realice estas indagaciones debe estar en condiciones de atender diversas inquietudes contando con los conocimientos básicos de lectura en la primera infancia. Muchas veces, frente a algunas inquietudes, se debe remitir a la familia a algún especialista u organización que pueda ayudar a resolverlas si es el caso. También puede sostenerse comunicación con las familias por correo electrónico, esto le infundirá un dinamismo especial al programa, enviándoles por este medio invitaciones a actividades, enlaces, artículos de interés, fotos de sus bebés en las sesiones de lectura, saludos cuando hayan deserciones o saludos esporádicos a las familias que permanezcan. Alimentar la red social en la web, enviando artículos de interés de las familias, lecturas recomendadas, invitaciones a otros eventos como charlas, ferias del libro, *links* con páginas relacionadas a la lectura temprana y compartida y al desarrollo del lenguaje. Uno o dos días antes de la sesión de lectura es recomendable establecer contacto telefónico con las familias de forma cálida y amable para recordarles la sesión.

- Reunirse periódicamente con los promotores de lectura que realizan el programa para evaluarlo, reflexionar los quehaceres y los saberes, y de acuerdo a ello realizar planeaciones y proyecciones conjuntas.

¿Qué tener en cuenta después del programa?

Ya sea que el programa siga su curso, o se haya interrumpido o terminado, después de un tiempo recorrido pueden hacerse las siguientes cosas:

- Analizar las planillas de registro para mejorar aspectos temáticos y metodológicos en las próximas planeaciones.
- *Indagaciones:* Con los datos consignados y los seguimientos realizados a las familias en el programa, pueden hacerse indagaciones sobre el desarrollo del lenguaje en los bebés participantes; el comportamiento lector; el movimiento del sistema de préstamo de materiales de lectura en la biblioteca para los bebés y las familias; la incidencia de un programa de lectura a temprana edad en los vínculos afectivos intrafamiliares; entre otros temas muy interesantes para rastrear y realizar hallazgos o confirmar hipótesis nuevas que modifiquen conceptos y planteamientos ya instaurados.
- *Replanteamientos:* Si la asistencia comienza a fallar, es una oportunidad para mirar cada uno de los aspectos que componen el programa y cuáles de ellos pueden modificarse de forma que se garantice la llegada de las familias y se procure el logro de los objetivos. Será el momento para realizar responsablemente las indagaciones respectivas en búsqueda de las respuestas. Todo ello irá enriqueciendo nuestro propósito y la forma de conseguirlo. Incluso si el programa continúa bien, siempre hay que pensar en un “*qué sigue*” que lo renueve y lo oxigene constantemente.
- *Compartir la experiencia:* Cuando ya se tengan saberes y experiencias adquiridas hay que compartirlas brindando asesorías a docentes, madres comunitarias, bibliotecarios, promotores de lectura, líderes comunales y llevar a cabo proyectos con ellos. Hay múltiples formas de contagiar y compartir el deseo y las maneras de que la familia se una afectivamente en torno a la palabra, a la biblioteca y a los libros, y haga de la lectura parte

imprescindible de su vida. Es importante divulgar las experiencias vividas en estos encuentros, que recojan reflexiones tanto de las familias asistentes como de los promotores de lectura, a través de diversos medios de comunicación a los que la biblioteca o institución tenga acceso, en el barrio o la localidad.

Cómo hacer animación a la lectura con niños desde la gestación hasta que cumplen los 6 años: el placer de “Dar de leer”

Llegado el momento de realizar la sesión de lectura de acuerdo a la planeación elaborada. A veces puede variar un poco según la dinámica y la atmósfera que se vaya tejiendo en el transcurso del encuentro, pero lo importante es no perder de vista los objetivos principales sobre los que se construye cada sesión y el momento central y más importante en todo encuentro: la lectura en voz alta y la lectura íntima que cada familia realiza con su bebé, para que siempre sea la palabra contada, cantada, ilustrada y escrita, el eje central alrededor del cual gire toda planeación. Es importante que las familias tengan esto claro.

La biblioteca pública que ofrezca sesiones de lectura para bebés y niños cumple también una función orientadora para las familias, ya que en la biblioteca ellas descubren y obtienen pautas para crear hábitos lectores en sus hogares, principalmente con sus bebés y niños pequeños. Los pasos que veremos enseguida pueden ser también adoptados por la familia en su casa o por cualquier organización que trabaje con la primera infancia.

El número de familias no debe exceder de 15, las sesiones de lectura con familias gestantes, bebés y niños menores de 6 años deben

durar máximo hora y media, por la disposición física y anímica de los asistentes. La frecuencia de estos encuentros puede ser semanal, quincenal o mensual, de acuerdo con la disponibilidad del espacio, las familias y el promotor de lectura. Serán mucho más agradables, eficaces y nutridas si se componen de los siguientes momentos:

- *Momento de llegada y bienvenida de las familias:* Si la sesión tiene lugar en una biblioteca, debe procurarse que las familias se sientan acogidas al llegar al espacio, para que sigan visitándolo y lo sientan suyo. El (la) promotor(a) de lectura debe encargarse de brindar una bienvenida cálida al grupo familiar, saludar a cada uno de sus integrantes y ayudarles a ubicarse en el espacio destinado para la sesión.
- *Momento de conversación:* Este es el tiempo destinado para que el promotor, como “mediador de la información que circula”, oriente una conversación con las mamás, los papás y acompañantes de los pequeños alrededor del desarrollo del lenguaje, algunos sucesos relacionados con las lecturas que han compartido e inquietudes que surjan de los padres. Aquí puede aprovecharse para hacer la introducción a la temática de la sesión de lectura, con preguntas como “¿Qué sabes de...? ¿Alguna vez has visto...?” —esto se ejemplificará en lo referente a la planeación de sesiones de lectura—.
- *Momento de saludo al bebé:* En la biblioteca se saluda a cada bebé. Es preferible hacerlo con una canción que sea ágil, sencilla, corta y flexible para que incluya el nombre del bebé que se saluda.
- *Momento de canto:* Sirve para disponer a los bebés y sus familias a la lectura en voz alta y la lectura compartida. Cuando la sesión corresponde a una temática específica, por ejemplo, las partes

del cuerpo, puede cantarse una canción sencilla que tenga que ver con este tema, de tradición oral o infantil, y enseñarla a los papás. El promotor debe identificarla en el momento de la planeación.

- *Momento de juego:* El juego es el mejor medio para que los bebés y los niños aprendan el mundo, lo representen y lo comprendan, para luego comenzar a nombrarlo. Si la sesión es libre puede realizarse un juego de palabras o de movimiento sencillo, en el caso de tener un tema, volviendo al ejemplo de las partes del cuerpo, puede ubicarse una tela en medio de un salón que asemeje un lago y debajo de ella ranitas de plástico, que luego, guiadas por las manos de los padres y los bebés, saltarán a diferentes partes de sus cuerpos. Es bueno que este juego incluya experiencias que activen los órganos de los sentidos, pues estos transmiten experiencias al cerebro por medio del sistema nervioso que se convertirán en información útil para entender la realidad y nombrarla¹⁶.
- *Momento de lectura en voz alta:* El(la) promotor(a) de lectura, el padre o la madre realiza la lectura en voz alta del cuento previamente seleccionado para la sesión. A esta lectura debe prestársele especial importancia, pues el promotor se convierte en el referente y ejemplo que los padres imitan a la hora de leer en voz alta, y de la misma manera el pequeño imitará luego la forma de leer en voz alta de su madre, padre, profesor(a) o promotor(a). Hay que tener cuidado con las pausas, los acentos, la entonación, el timbre de la voz, la buena vocalización, la caracterización de los personajes —sin necesidad de impostar

16 Múnera Gallego, Blanca Nelly. "Lectura en pañales". En: *Mi biblioteca: la revista del mundo bibliotecario*. Vol. 3. N° 9. 2006.

las voces—, el clima y el ritmo que la historia sugiera. Esta lectura debe ser ensayada con anterioridad hasta que se domine, para que surta su efecto y tenga el éxito que imaginamos en los pequeños que nos escuchan. Cada persona tiene un gran lector en voz alta dentro de sí mismo, es delicioso darse la oportunidad de descubrirlo, y qué mejor manera que con nuestros hijos, pues este es uno de los mejores legados para ellos. Nadie olvida la forma en que sus padres, o alguna voz cautivante y generosa, le leía en voz alta una buena historia en su infancia.

- *Momento de lectura compartida o exploración de la palabra y los libros:* En la biblioteca, después de la lectura en voz alta por parte del promotor, debe darse tiempo para la lectura íntima que se comparte sólo entre la familia y su bebé. Es aquí donde los adultos le leen en voz alta a los bebés, textos sugeridos por el promotor, acordes o no con la temática de la sesión pero adecuados a su edad. El texto y las ilustraciones deben ser aprovechados por las familias para conversar con los bebés, nombrar cosas, transmitir sensaciones, conocer el mundo y mimarse.
- *Momento de relajarse y arrullar:* En el caso particular de los bebés de 3 a 12 meses, que aún no centran su atención con facilidad en algo por un tiempo extenso, las sesiones de lectura resultan exigentes y, en algunas ocasiones, extenuantes, por más que se disfruten. Por ello, al acercarse el final de la sesión, debe haber un tiempo destinado para relajar al bebé, arrullarlo al son de canciones de cuna, darle un buen masaje, amamantarlo.
- *Momento de compartir impresiones:* Cuando la sesión se realiza en la biblioteca, el promotor le abre paso a la voz de las familias para que expresen sus impresiones, gustos, recuerdos, sensaciones, anécdotas, incomodidades, inquietudes y valoración general del encuentro.

- *Momento de elegir para llevar:* El préstamo de materiales de lectura para llevar a casa constituye el 50% del programa. Las bibliotecas ponen a disposición de las familias saberes e insumos para crear y sostener hábitos lectores, que es uno de nuestros principales deseos. Las primeras selecciones de materiales deben ser asesoradas por el promotor, de acuerdo con la edad de los pequeños y las necesidades particulares de cada familia. El préstamo constante en bibliotecas de materiales de lectura para llevar a casa por parte de las familias es fundamental si se apunta a la creación, el sostenimiento y el fortalecimiento de hábitos lectores en el hogar, por ello, si la biblioteca en la que se realiza la actividad ofrece este servicio, el/la promotor(a) de lectura debe asegurarse de que las familias ejerzan este derecho. Así se propicia el vínculo permanente entre el grupo familiar y la biblioteca. Se puede entregar a las familias una pequeña información que contenga pautas sencillas para contribuir al desarrollo del lenguaje en el hogar, canciones para disfrutar y un listado de libros recomendados para la edad del bebé.
- *Momento de despedida:* Así como hay una canción para saludarse al comenzar, hay una canción para despedir la sesión al terminar. Se recomienda una canción que exprese deseo de continuidad, de volver a verse pronto, por ejemplo:

“Adiós, adiós, / granito de arroz / hasta mañana / y que te cuide Dios”.

Cantar estas canciones de saludo y despedida permite a los pequeños comenzar a construir nociones de tiempo e identificar cada paso del ritual que constituye una sesión de lectura, cuándo comienza y cuándo termina.

En las sesiones de lectura realizadas en el hogar, las familias pueden disfrutar diariamente de algunos de los momentos mencionados, además de la lectura en voz alta y la exploración compartida de los libros, el canto, el juego y la relajación.

Detengámonos ahora en la planeación de estas sesiones de lectura. La primera sugerencia es que éstas se realicen teniendo en cuenta el nivel de desarrollo de los pequeños. Cada grupo que asistirá a estas sesiones —familias gestantes, bebés de 3 a 12 meses, de 13 a 24 meses y niños de 2 hasta que cumplen los 6 años y sus familias— tiene unas particularidades que nos dicen cómo planear estos momentos, bajo qué condiciones y con cuánta frecuencia deben realizarse en la biblioteca, especifiquemos algunas:

Sesión de lectura para familias gestantes

Anna Lucía Campos, máster en neurociencias aplicadas a la educación e investigadora de neuroplasticidad cerebral y desarrollo humano, afirma que un bebé en gestación necesita, para sentirse tranquilo, de la voz de su madre, su murmullo cuando ella le habla y sus melodías cuando le canta. De igual manera la madre requiere tranquilidad y bienestar emocional y físico durante la gestación, por las características especiales de esta etapa, por la vulnerabilidad, los cambios físicos y psíquicos que ella experimenta. La mamá y el bebé están física y emocionalmente fusionados. Cuando a la madre se le provee de relatos, canciones, nanas y rimas —con palabras dulces y afectuosas— para comunicarse con su bebé, el mero hecho de escucharlas primero, y luego cantarlas o pronunciarlas para su bebé, genera en ella sensaciones de placer, bienestar y tranquilidad para liberar de su cerebro neurotransmisores que van directo al cerebro del bebé, propiciando que él sienta las mismas sensaciones agra-

dables¹⁷. A partir de allí este bebé ya es un ser permeado por la palabra, para quien la palabra y el lenguaje son significativos y le provocan sensaciones, y sin duda seguirán siéndolo el resto de su vida. De una manera muy similar lo explica Evelio Cabrejo: “La voz de la madre ya está inscrita en la psiquis del bebé cuando nace. Esta inscripción comienza hacia el fin del cuarto mes de gestación, cuando la capacidad auditiva del feto se organiza de tal manera que las informaciones sonoras ya son accesibles a su aparato auditivo¹⁸”.

El promotor de lectura debe dotar a la familia gestante de textos de tradición oral (poesía, nanas, rimas, arrullos, canciones, relatos) que le preparen al bebé una cálida bienvenida al mundo y le hablen de él de forma sencilla y bella, además de compartir ideas para realizar momentos de lectura placenteros en el hogar durante el período de gestación. Las sesiones de lectura para familias gestantes deben incluir juegos de movimiento en los que la madre se desplace al son de diferentes ritmos que imiten el sonido de los latidos de su corazón, para que al bebé le sean más significativas las canciones y los textos rítmicos y esto contribuya luego al desarrollo de su lenguaje y a su construcción de la noción silábica. Las sesiones de lectura con familias gestantes deben realizarse al menos dos veces al mes en la biblioteca, por el tiempo relativamente corto en el que transcurre la gestación.

A continuación se presentan los pasos que conforman una sesión realizada con familias gestantes:

17 Anna Lucía Campos. “El cerebro lector” conferencia. 4º Simposio Red Prolectura. Armenia, Colombia.

18 Cabrejo Parra, Evelio. “La lectura comienza antes de los textos escritos”. En: *Nuevas hojas de lectura* 3. Bogotá: Fundalectura. 2003.

*Sonidos, pasos y palabras*¹⁹

- Bienvenida a cada familia.
- Saludo a cada bebé (*¿Cómo estás, bebé, cómo estás...?*) llamando al bebé por su nombre, si ya lo tiene.
- Conversación: Cómo se han sentido las mamás físicamente (peso, dolores, sensaciones físicas, digestión) y emocionalmente (depresión, estrés, euforia, alegría, temores, angustias, anhelos, deseos, disfrute de esas sensaciones).
- Relajación (con música de fondo) en las colchonetas, recostadas, cada madre saluda a su bebé y le habla de lo que se está haciendo en casa y en la familia para recibirlo, o de las experiencias de la semana, o de algo que haya visto que le haya llamado la atención, o de lo que quiera decirle).
- Al ritmo que marque un tambor grande, las madres se desplazan alrededor del salón, rápido, lento, muy lento, quietas, trotando.
- Desplazarse al ritmo marcado por el tambor con la canción: *Anda que te pilló... Corre que te alcanzo...*
- Otras canciones con movimiento.
- Lectura en voz alta por parte de la promotora del libro *Un corazón que late*, de Virginie Aladjidi. Ed. Kókinos. 2006.
- Sonidos del tambor y golpes con la mano de mamá en el vientre, imitando los latidos del corazón.
- Lectura individual de cada familia con su bebé, de libros muy afectivos *Las palabras dulces, Adivina cuánto te quiero, Los besitos, Los sueños*, entre otros.
- Entrega de plegable con canciones, nanas y consejos sencillos para leer con el bebé en casa.
- Evaluación de la sesión con las familias (conversación).

19 Sesión del programa Leer en familia de COMFENALCO Antioquia, compartida en el 9º Congreso Nacional de Lectura, los niños son un cuento. Bogotá. 2009.

- Selección de materiales para llevar a casa por parte de cada familia.
- Canción de despedida: *Adiós, adiós, granito de arroz...*

Sesión de lectura para bebés de 3 a 12 meses y sus familias

Las sesiones de lectura para estas familias deben basarse en la realidad cotidiana que está viviendo el bebé en esta etapa. Por ello deben enfatizar en la importancia del masaje como lenguaje táctil y afectivo, el juego, el reconocimiento de su cuerpo, la superación de algunas crisis posteriores al nacimiento —como la de la separación temporal de los padres, el dormir solo(a), entre otras— la transición de la leche materna a la comida sólida, la consolidación y el fortalecimiento de vínculos afectivos entre el bebé, su madre y su padre. Los bebés en esta etapa comienzan a hacer asociaciones entre lo que ven en las imágenes de los libros y en los objetos concretos con lo que viven, y a representar el mundo y la realidad. Por ello es bueno que en la sesiones se realicen juegos con objetos concretos que imiten esta realidad —generalmente juguetes—, que ellos puedan explorar con los órganos de los sentidos y luego identificarlos y compararlos en las ilustraciones de los libros mientras sus familias los nombran en los relatos y las canciones. Las sesiones pueden ordenarse por temáticas cercanas a su cotidianidad: el día y la noche, los animales, las frutas, personajes de literatura para bebés, la familia. Los libros que se leen en voz alta y de forma compartida son los ejes alrededor de los cuales se planea la sesión. Una sesión para bebés de 3 a 12 meses y su familia puede incluir los siguientes pasos:

La sorpresa de Nandi

- Bienvenida a cada familia.
- Saludo a cada bebé.
- Conversación con las familias sobre la alimentación: ¿Qué nos gusta más comer? ¿Qué olor de qué alimentos nos gusta más?

También sobre lo que nos transmiten los órganos de los sentidos del mundo exterior. ¿Cómo sería si no tuvieran el sentido del gusto ni del olfato?

- Repartir a los bebés diferentes frutas de plástico para que las toquen y las exploren con el tacto, hablarles sobre lo que están sintiendo (texturas: suave, lisa, áspera, etc.) cómo se llama esa fruta, qué color y sabor tiene, de dónde nace, se utiliza en cuáles preparaciones.
- Repartir ahora frutas reales, diferentes a las anteriores, para que sean exploradas por los bebés con el tacto, el gusto y el olfato.
- Repartir trozos de fruta para que sean degustados y hablar de lo que están sintiendo y percibiendo.
- Lectura en voz alta del libro *La sorpresa de Nandi*, de Eileen Browne. Ekaré, Venezuela. 1998.
- Lectura compartida e íntima de cada familia de libros sobre frutas o comida.
- Canciones o juegos corporales que hablen de frutas.
- Entrega de información con recomendaciones sobre desarrollo del lenguaje.
- Evaluación de la sesión, despedida y selección de materiales para llevar a casa.

Sesión de lectura para bebés de 13 a 24 meses y sus familias:

Para esta época ya los bebés exploran más los espacios que habitan y los objetos que los rodean, comienzan a entender conceptos más complejos, de acción y reacción, opuestos, entre otros. Comienzan a leer la realidad y a identificar acciones que desencadenarán otras acciones. Para este tiempo es recomendable que los momentos de las sesiones —las lecturas en voz alta y compartida, canciones, juegos de movimiento—, refuercen estos conceptos. También deben

incluirse juegos sencillos de palabras, por ejemplo, comenzar a adentrarse en retahílas y canciones para que ellos emitan el eco o las completen. Las sesiones pueden tratar temas como los oficios, las prendas de vestir, las partes del cuerpo, el ritmo, rituales y hábitos cotidianos, o hacerse de forma libre, sin responder a una temática definida. Con este grupo podemos hacer la siguiente sesión:

El niño que perdió el ombligo...

- Bienvenida a cada familia.
- Conversación con las familias sobre el desarrollo del lenguaje en sus niños y niñas: ¿Qué palabras utilizan más? ¿Qué otras nuevas han detectado que han empezado a usar? ¿Cómo establecen sus procesos de asociación de objetos y circunstancias? Ejemplo: Ven la imagen de un perro en un libro y la relacionan con la mascota que tienen en casa, etc.
- Conversación con los niños: ¿Para qué sirve el ombligo? ¿Todos los animales tienen ombligos?
- Lectura en voz alta del libro *El niño que perdió el ombligo*, Jeanne Willis. Colección Buenas Noches. Ed. Norma. Colombia. 1999.
- Exploración y lectura íntima y compartida por parte de cada familia, de libros documentales que incluyan los animales que aparecen en el cuento y otros, proponiendo indagar si estos animales tienen ombligos.
- Conversación sobre datos curiosos que hayamos encontrado en los libros acerca de estos animales.
- Despedida, selección de materiales para llevar a casa.

Sesión de lectura para niños de 2 hasta que cumplen los 6 años

Es el momento en el que la oralidad se ha disparado en el pequeño. Preguntan el significado de muchas cosas, imitan actitudes y frases

de sus padres, el juego simbólico cobra protagonismo y comienzan a identificarse con personajes de la literatura infantil y a generar vínculos afectivos hacia ellos. Es la etapa que debemos aprovechar para que todos estos personajes entren al hogar y se conviertan en un miembro más de la familia, que faciliten al pequeño la expresión de sus emociones, inquietudes y como se ha expresado anteriormente, el conocimiento del mundo y su comprensión²⁰. Una sesión de lectura para estos pequeños puede ser:

Los oficios

- Saludo.
- Previamente, al hacer la invitación telefónica, se ha solicitado a las familias que lleven juguetes en los que se representen claramente los oficios. Permitir en este momento que los niños jueguen libremente con ellos.
- Los padres hacen una ronda alrededor de los niños y empiezan a cantar *Sobre el puente de Aviñón*, teniendo en cuenta los juguetes que llevaron para la sesión. Cuando se nombre determinado oficio, tomar en las manos el juguete que lo represente y hacer la acción de usarlo, los demás padres hacen la imitación (esta actividad favorece el juego simbólico que es el elemento constitutivo del lenguaje, esto le representa al pequeño estar en capacidad de hacer una acción en ausencia del objeto real).
- Luego tomar a los niños de la mano y tratar de repetir lo anterior involucrándolos un poco más.
- Lectura en voz alta del libro: *Jugando*. Helen Oxenbury. Ed. Juventud. *Cuando jugamos juntos*. Nick Butterworth. Editorial Juventud. *El tigre y el ratón*. Keiko Kasza. Editorial Norma. Entre otros.
- Lectura compartida en familia.

²⁰ Palau Valls, Eliseo. *Aspectos básicos del desarrollo infantil. La etapa de los 0 a los 6 años*. Ediciones CEAC. 2001.

- Juego de palabras o canción.
- Despedida.
- Selección de materiales para llevar a casa.

Cuando los libros habitan el espacio propio: la lectura en el hogar

Hay que aclarar que los momentos de lectura compartida e íntima por parte de las familias en el hogar deben realizarse diariamente, a una hora en que los padres detecten que el bebé o el pequeño no tenga otras necesidades básicas que puedan entorpecer su adecuada disposición para la lectura: hambre, cambio de pañal, sueño, frío. Por otra parte es importante eliminar durante este momento distracciones cercanas como el televisor prendido, juguetes y computadores. Su duración no debe exceder los 30 minutos, aumentando gradualmente de acuerdo con la disposición de los pequeños. Es posible que cuando ya se haya instaurado el hábito, ellos nos pidan la lectura de varios textos en el mismo momento, o la lectura de un mismo texto varias veces. En ambos casos debemos complacerlos, no olvidemos que están disfrutando del placer de la lectura en voz alta y compartida, llenando de palabras su mundo y construyendo su propio vocabulario. En casa debe adecuarse un espacio cómodo que puede ser el nido mágico o el sofá de las historias o como la familia prefiera llamarlo, ojalá ambientado de forma similar a la beteteca: con una colchoneta o unos cojines, afiches o láminas alusivas al placer de leer, personajes literarios, carátulas escaneadas de los libros preferidos del pequeño, entre otros. En este espacio, si no es demasiado pequeño, puede ubicarse la biblioteca del bebé o del niño, con los libros a su alcance para cuando él desee manipularlos, pero en lo posible con el acompañamiento de sus padres mientras los pequeños aprenden a tratarlos adecuadamente. Si no se tienen

posibilidades de comprar libros puede ubicar allí los que preste en la biblioteca o los que vaya intercambiando con sus amigos y familiares. Hay editoriales que ofrecen libros económicos, vale la pena en lo posible realizar esta inversión y así transmitir al pequeño la importancia de tener su propia biblioteca. Otra alternativa es la de elaborar materiales de lectura propios con recortes de láminas de revistas, álbumes de fotos, recortes de cajas de cereal y dibujos, entre otras opciones creativas.

Recomendaciones generales para no olvidar, tanto en la biblioteca como en el hogar:

- La adecuada selección de los materiales de lectura. Hay que fijarse en los libros que le gustan más al bebé, saber detectarlos para prestarlos en las bibliotecas, y en caso de comprarlos, asesorarnos del personal de la biblioteca para hacer una adecuada selección en la librería.
- No caer en el “manualismo”, es decir, que siempre que se haga una sesión de lectura esta incluya un trabajo manual, no olvidemos que ante todo debe transmitirse el placer de leer, el libro y la palabra son los protagonistas principales de la sesión.
- La conversación sobre lo que se va a leer y sobre lo leído es fundamental e imprescindible, en ella también el material de lectura cobra importancia y se hace parte de la cotidianidad de la familia, así como de la representación del mundo que tiene el/la pequeño(a).
- Es importante que el pequeño tenga carné en alguna biblioteca cercana, que tenga variados materiales de lectura que le gusten, los disfrute y los quiera ver una y otra vez.

- Las sesiones de lectura en la biblioteca deben orientar y servir de referente a los padres de familia para planear y realizar lectura compartida con sus hijos en el hogar.
- La comunicación periódica con las familias indagando por qué faltan a las sesiones de lectura cuando hay ausencias, es una actividad de control que ayuda a hacer seguimiento y evaluación al mismo.

Estar al tanto de las novedades en libros para familias gestantes, bebés, padres de familia y niños hasta que cumplen los 6 años. Para ello se recomienda la participación de los promotores en comités de evaluación de libros, como por ejemplo, en el caso de Antioquia, la Red Prolectura. Una buena opción es consultar, entre otras que recomiendan buenas lecturas para niños, las siguientes páginas web:

- Fundalectura: www.fundalectura.org
 - Banco del libro: www.bancodellibro.org.ve
 - Fundación Germán Sánchez Ruipérez: www.fundaciongsr.es
 - Espantapájaros Taller: www.espantapajaros.com
 - Revista Imaginaria: www.imaginaria.com.ar
- El / la promotor(a) de lectura que tenga a su cargo este programa debe ser cálido, acogedor y sensible al proceso que está viviendo la familia. Además debe conocer aspectos importantes del desarrollo infantil y el proceso lector, y el desarrollo cerebral en los primeros años de vida. Esto se amplía en el artículo que habla sobre los perfiles del promotor de lectura para la primera infancia.
 - Ocasionalmente puede incluirse la proyección de un audiovisual que tenga relación con la temática de la sesión, pero estas

actividades no deben restarle atención a los momentos de lectura en voz alta y de las familias.

Hay que “crear” la conciencia y la necesidad en las madres y los padres de aficionar y apasionar a los bebés y a los pequeños a la lectura. Hay que hacer latente esta conciencia, y ello se logra “enganchándolos”, haciéndolos disfrutar de la lectura de los libros con su bebé, con argumentos claros y sencillos. “Desde el vientre materno, el niño puede ya ser un atento lector²¹”.

Anexo 1

Planilla de registro de sesiones

Programa Leer en familia, los bebés sí pueden leer.

Sistematización sesiones de lectura con bebés de 3 a 12 meses y sus familias

Departamento de Bibliotecas

COMFENALCO Antioquia

Lugar: Bebeteca. Casa de la Lectura Infantil	Responsable: Ana Carolina Montoya
Fecha: 4 de octubre de 2010	Hora: 10:00 a.m.
	N° de familias convocadas: 10
Sesión N° 16	Duración: Hora y media
Tipo de soporte leído: Libro escaneado, proyectado con video beam	Título del material de lectura: ¡Ronquidos!, Michael Rosen, Jonathan Langley. Colección Buenas Noches. Ed. Norma

21. Oya, Milagros. *Cómo hacer de tu hijo un lector*. Colombia: Espasa Calpe S.A. 2004.

<i>Materiales</i>	<i>Actividades</i>
<ul style="list-style-type: none"> - Animales de juguete (de plástico) - Grabadora - CD con sonidos de animales - CD con canciones sobre animales, y de música de relajación y arrullo - Colchonetas - Libros para bebés para exhibir - Libros para exhibir para el resto de la familia - Video beam - Pantalla para proyectar - PC o portátil 	<ul style="list-style-type: none"> • Bienvenida a las familias. • Conversatorio sobre el proceso de adquisición del lenguaje y el juego con las onomatopeyas de los animales, con base en las preguntas: ¿Cómo se comportan sus bebés ante los animales? ¿Qué reacciones tienen? ¿Los quieren tocar o los asustan? ¿Tratan de “hablar” con ellos o de llamar su atención? • Entrega de plegable a cada familia sobre el papel de las onomatopeyas en el desarrollo del lenguaje, socialización de esta información. • Saludo a cada uno de los bebés con la canción. • “Vamos a pasar con una sorpresa”: entrega a cada bebé de uno de los animales de plástico (dejar que el bebé meta la mano y saque el que él escoja) y una vez lo haya sacado, que mamá, papá y los acompañantes hablen con él sobre este animal, todo lo que puedan (¿cómo se llama, dónde vive –en el agua, la tierra, el aire o el bosque–, qué sonido produce, qué le gusta comer, camina, trota, vuela? ¿Cómo se llaman el papá y la mamá de este animal? ¿Tiene pelos o plumas? • Escuchar sonidos de animales (CD), imitarlos y conversar sobre ellos; Cuando aparezca el sonido del animal que tenemos en las manos, contarle al bebé que lo que estamos oyendo corresponde a ese animal. • Lectura en voz alta del libro ¡Ronquidos! Michale Rosen. Ed Norma. • Entregarle a cada familia un libro donde haya animales para que lo lean de forma íntima y compartida en ese momento con sus bebés, conversando más sobre lo que esta lectura sugiera. <p>1. Mientras están leyendo, llamar a lista, tomar registro de asistencia (ello nos permite hacer un seguimiento de la presencia y la constancia de las familias en el programa)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cantar con ellas la canción: “Los pajaritos que van por el aire, vuelan, vuelan, vuelan, vuelan, vuelan. Los pececitos que van por el agua, nadan, nadan... etc. (con los animales que a las familias se les ocurran)”. • Despedida, canción Granito de arroz, selección de materiales para llevar a casa, con la orientación de la (el) promotor/a de lectura

<i>Materiales</i>	<i>Actividades</i>
<p>No. de bebés: 8 No. de adultos: 22 Total asistentes: 34 Observaciones: Dos mamás expresaron que una familia conocida quería pertenecer al programa y acudir a las sesiones, se les hace la inscripción. Las familias solicitan incluir en los materiales exhibidos para llevar a casa libros de tradición oral que tengan retahílas y rimas con animales.</p>	<p>No. de niños: 4 Impresiones de las familias: Valoraron y disfrutaron la escucha de los sonidos de animales y el juego con las onomatopeyas. Quieren llevar libros con esta temática a su casa y enriquecer las posibilidades de comunicarse con sus bebés con ellos. Anécdotas: Un papá cuenta que le ha ido haciendo una colección de animales de juguete a su bebé, y éste ha empezado a nombrarlos por las onomatopeyas que producen, cuando él se los muestra</p>

Perfil del promotor de lectura para la primera infancia

*Deisy Barbosa Moreno
Berto Esilio Martínez Martínez*

Hace menos de una década que en Colombia se empieza a reflexionar sobre el papel que juega la lectura en el desarrollo biológico, cognitivo, psíquico y afectivo de los gestantes y los niños hasta los seis años de edad, lo cual se evidencia en la aprobación de una política educativa de primera infancia, así como la puesta en marcha de programas, proyectos y estrategias que buscan promover la lectura, y por extensión, posibilitar el acceso a una nueva gama de servicios bibliotecarios para este segmento de la población. Este nuevo público que llega a las bibliotecas exige un cambio en todas las esferas institucionales: desde la estructura física (se requieren espacios y mobiliarios adecuados para los bebés y sus acompañantes), la flexibilización de algunos servicios como el préstamo de materiales de lectura para el hogar, pasando por un cambio en la actitud de los empleados de las bibliotecas para recibir con alegría a estos pequeños lectores, hasta llegar a pensar el nuevo reto que enfrenta el promotor de lectura, quien debe, al tiempo que diseña y desarrolla estrategias de lectura dirigidas a estos lectores en pañales, reflexionar sobre las aptitudes y competencias que le exige su nuevo rol.

En esa medida, preguntarse por unas aptitudes y competencias del promotor de lectura para la primera infancia, es apenas coherente y necesario, especialmente si la biblioteca se encuentra seriamente comprometida con la formación de lectores, y se tiene la certeza de que el promotor de lectura es un eslabón fundamental en este proceso que pretende la formación de los pequeños lectores, que llegan al espacio bibliotecario con ojos curiosos, gritos, voces dulces, carcajadas, olores y sabores a transformar la dinámica de un lugar que, hasta ese momento, para muchos, era sinónimo de orden y silencio. Pero también, el reto para el promotor será crear ambientes donde no sólo los niños encuentren la magia de las palabras, sino que a la vez los padres y los adultos cuidadores descubran el placer de dar de leer y encuentren además, una oportunidad para formarse ellos mismos como lectores.

Por eso, no es fácil establecer un perfil de este promotor, ya que con frecuencia no es suficiente con que posea un vasto conocimiento sólo en pedagogía, o desarrollo infantil, o literatura para niños. Lo ideal será una formación desde una perspectiva interdisciplinaria; y lograrlo no siempre es sencillo, sobre todo porque existe todavía una visión fragmentada del conocimiento y en general de las ciencias. A pesar de ello, son frecuentes los escritos en los que se dan ciertos indicios de cuáles serían esas condiciones básicas del promotor de lectura para la primera infancia, llaman la atención, por ejemplo, los resultados del Diagnóstico Rápido Participativo (DRP) que se realizó en el año 2006, en el marco del Plan Municipal de Lectura: Medellín, una ciudad para leer. Los grupos estudiados (niños, jóvenes y promotores de lectura) respondieron a una matriz de investigación, cuya pregunta era: *¿cómo tendría que ser el promotor de lectura?* Las respuestas ofrecen algunos elementos importantes al respecto, relacionados con la actitud, los conocimientos en literatura infantil, las habilidades para la gestión e incluso, la vocación del promotor, que podrían posibilitar una vía para establecer, en principio, unas categorías de tales competencias.

Otro intento por configurar un perfil del promotor de lectura es la propuesta de titulación desde las competencias laborales realizada por el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), que busca caracterizar el modelo de promotor que requieren las instituciones que trabajan en el tema de la lectura. En su justificación plantea lo siguiente: “los animadores y promotores de lectura y escritura requieren conocimiento y utilización de técnicas de manejo de grupo, desarrollo de estrategias pedagógicas mínimas, dominio de la lectura en voz alta, elaboración de recursos pedagógicos, manejo de estrategias y tecnologías de comunicación y capacidad de trabajo en

grupo”²². Esta propuesta ofrece un caldo de ideas sumamente valioso para dar cierta coherencia, al conjunto de respuestas espontáneas que ofrece el DRP, que arriba se cita, y que contribuye junto con esta propuesta del Sena, a establecer las bases desde las cuales este artículo pueda proponer una discusión, un perfil para el promotor de lectura en la primera infancia.

También es común oír en la voz de muchos promotores de lectura, apuntes que proponen elementos claros para este perfil, por ejemplo, Luis Bernardo Yepes, afirma en una ponencia titulada: “El promotor de lectura: entre la sensatez y la necesidad” (2008):

“Se requiere entonces de seres inteligentes, básicamente. También temerarios y que confíen en que son capaces de hacer lo que otros, con apellidos más ruidosos, hacen. Promotores que tengan la sapiencia de confiar en sí mismos y los demás y ser consecuentes en resultados con esa confianza que se depositan y depositan, de lo contrario el huracán de los palurdos se los llevará por delante”²³.

A partir de este juego de aportes, este artículo tendrá como objetivo ofrecer al lector cinco categorías, desde las cuales se puedan establecer unas aptitudes y competencias indispensables para la labor del promotor de lectura, y como tesis la idea de que necesariamente habría que pensar una formación y acompañamiento desde un enfoque interdisciplinario. Esas categorías serían las siguientes, competencias en relación con: 1) La lectura. 2) Las colecciones. 3) Los saberes específicos. 4) Las familias que asisten a las sesiones. 5) La gestión.

22 Titulación, promoción y animación a la lectura y escritura. Código 1-50601-003, Sena. Mayo de 2007.

23 Bogotá. Noviembre 11 de 2008.

En relación con la lectura

El promotor de lectura tendrá que ser un lector, un apasionado por los libros, si quiere incidir seriamente en la conducta lectora tanto de los niños como de las familias a quienes dirige su trabajo. Sería absurdo y al mismo tiempo contradictorio, pretender que un sujeto que no lee, promueva eficazmente la lectura y la formación de lectores. El amor por esta práctica mostrará a los niños que la lectura hace parte de un universo creativo y sin límites donde no hay espacio para el aburrimiento. La tarea del promotor no es enseñar a leer, su tarea consiste en transmitir la alegría de compartir una buena historia, porque se trata de una práctica que se contagia, se transmite y nos enamora.

De tal manera, que los futuros procesos de formación de promotores de lectura para la primera infancia, así como la selección y contratación de este personal por las instituciones que desarrollan estos programas, tendrían que considerar este aspecto como requisito fundamental, cada vez con mayor seriedad. Porque lamentablemente es común encontrar personas que llegan a tener el cargo de “promotor de lectura”, sin que haya un gusto suficiente por esta práctica, especialmente cuando lo que prima es el interés por una estabilidad laboral; esto explica gran parte del fracaso de los procesos de formación de lectores.

Significa así que el promotor de lectura para la primera infancia, tendrá que haber trasegado por múltiples lecturas y experiencias; es decir, un lector integral, no sólo de literatura infantil, también de literatura de adultos, teoría, actualidad, del mundo. Éstas le darán el espíritu y la sapiencia para entender que su práctica (ese bello propósito de fortalecer el vínculo afectivo entre el adulto, el libro y el bebé), se ubica en los ámbitos de un fenómeno complejo: la lectura; y ella, tal como diría Evelio Cabrejo está en el centro del movimiento del pensamiento tanto en los bebés como en los adultos²⁴.

En relación con las colecciones y la oferta editorial

Es fundamental que el promotor de lectura conozca la oferta editorial para niños entre 0 y 6 años de edad, tenga criterios claros para evaluarlos y sea un experto a la hora de seleccionar aquellos materiales más pertinentes para sus sesiones de trabajo; dado que no toda la oferta editorial responde a criterios de calidad literaria y de edición.

En algunos espacios bibliotecarios, el promotor de lectura no sólo es responsable de realizar las sesiones de lectura con los bebés y las familias, sino que le corresponde tomar decisiones sobre qué libros comprar y cuáles no. Lo ideal es que en instituciones donde quienes compran el material de lectura son unos y quienes realizan las sesiones de lectura otros, logren establecerse puentes, espacios de discusión sobre ello, que garanticen entre otras cosas, la optimización de los recursos, partiendo de un criterio de calidad en la oferta de materiales de lectura.

Por eso, el promotor debe destinar una o dos horas diarias a la lectura de literatura infantil, disfrutarla y degustarla; este ejercicio le ayudará a reconocer y distinguir las colecciones, las editoriales, los autores e ilustradores, las propuestas literarias, los formatos. Al tiempo que le dará la experiencia y recorrido necesario para ayudar y motivar a los papás y a los acompañantes para que vayan adquiriendo conocimiento de la existencia de múltiples libros de diversos temas, géneros y estilos, capaces no sólo de satisfacer los intereses y gustos peculiares de cada individuo, sino también ajustarse a

24 *Cabrejo Parra, Evelio. La lectura comienza antes de los textos escritos. En: Nuevas hojas de lectura, N° 3. Bogotá: Fundalectura, 2003. Traducción de Juan David Correa.*

las necesidades psíquicas e intelectuales de sus bebés. El promotor igualmente, deberá recomendar materiales de lectura que permita a los adultos acompañantes formarse como lectores.

En esa medida, es importante que el promotor revise periódicamente las reseñas, críticas, catálogos, listados de recomendados, guías de lecturas publicadas en distintos medios por instituciones especializadas en el tema de la lectura en la primera infancia. El auge de las nuevas tecnologías en conectividad permite que esto sea cada vez más fácil, pero también, más urgente.

En relación con algunos saberes específicos

El promotor de lectura se convierte en un referente de conocimientos para los adultos acompañantes, por ello es importante que mantenga una actitud abierta al aprendizaje, como lo diría Arreola “una vocación autodidacta”²⁵, porque su labor necesariamente lo adentra en un espacio donde se mueven varias disciplinas del saber. Esa formación y acompañamiento interdisciplinario debe contribuir a que el promotor comprenda con mayor certeza cuatro aspectos que determinan el desarrollo de un ser humano, en los cuales la lectura juega un papel fundamental: biológico, cognitivo, psíquico y afectivo. Lo cual le permitirá realizar su laboral con mayor eficacia.

Responder a este reto exige al promotor un conocimiento sobre pedagogía, psicología y desarrollo infantil, del proceso adquisitivo de la lengua y sobre los cuidados del bebé.

25 “Por una educación con vocación autodidacta”. En: *Lineamientos curriculares para lengua castellana* Ministerio de Educación Nacional de Colombia. Santa Fe de Bogotá. D.C. 1998.

La pedagogía le permitirá crear un abanico de estrategias novedosas en cada sesión, donde prime la alegría, la diversión y la lúdica, sin que estos sean sinónimo de trivialidad o desorden; estrategias que logren acercar a los pequeños lectores a los diferentes materiales de lectura, en los que el libro tenga un papel protagónico. Pero es el conocimiento pedagógico lo que dará al promotor de lectura la capacidad para tomar de la lúdica y de las artes (plástica, música, teatro, entre otras) las herramientas necesarias para establecer una relación entre el texto y la realidad del bebé.

Aunque gran parte del éxito de estas estrategias pedagógicas depende del conocimiento que tenga el promotor sobre psicología y desarrollo infantil, pues esto le dará luces sobre qué está pasando en la psiquis del bebé, cómo es que sus órganos sensoriales capturan la información del medio, la procesa el cerebro y luego se almacena en forma de experiencia. Le permitirá comprender en qué etapa del desarrollo se encuentran los niños con los cuales trabaja, cómo cambian los roles del adulto en las relaciones del niño y el mundo; y sobre todo, el promotor de lectura comprenderá cuál es el papel que tienen los cuentos, la música, la nanas, las historias narradas y, en general la lectura, en el desarrollo del niño como sujeto.

Por esta razón es necesario que el promotor tenga un conocimiento de cómo tiene lugar el proceso adquisitivo de la lengua, es decir, en palabras de Evelio Cabrejo, cómo es que “salimos del vientre de nuestra madre para caer en el vientre de la lengua de la comunidad lingüística en la cual hemos venido al mundo”²⁶. Porque para entender ese papel de la literatura en el desarrollo del niño, el promotor tendrá que integrarlo al proceso de adquisición de la lengua. En cada

26 “Entrar en la lengua, entrar en la cultura”. En: *Memorias 6º Congreso Nacional de lectura para construir nación*. Fundalectura. 2004.

momento de este proceso, el niño necesitará un acompañamiento del adulto, porque los cuentos, las historias que se les narran, tienen una forma de estructuración lingüística diferente a la oralidad, a las voces que hasta ese momento el bebé estaba acostumbrado a escuchar. Este conocimiento es vital para el promotor al momento de seleccionar las estrategias para motivar y acompañar no sólo a los niños en este camino hacia la adquisición de la lengua, sino a los padres que se encuentran inquietos y expectantes ante las primeras emisiones sonoras, de un ser que hasta ese momento permanecía en silencio.

Al mismo tiempo, es importante que el promotor de lectura para la primera infancia tenga conocimientos sobre el cuidado de los bebés, especialmente si se trabaja con familias que tienen poca experiencia en este campo. Puesto que los padres y acompañantes esperan de él algunos consejos, recomendaciones que les permitan mejorar el proceso de crianza del bebé. En este caso, lo ideal sería contar en ciertos momentos del programa, con el acompañamiento y asesoría de un profesional en el área, que les brinde herramientas para ayudar a bajar las tensiones y angustias con que llegan con mucha frecuencia algunos padres a las sesiones de lectura, sin que ello suponga, convertirlas en una especie de asesorías pediátricas. Igualmente, es necesario que el promotor recomiende materiales útiles a los adultos para conocer más sobre el bebé, sus necesidades, sus etapas de crecimiento, entre otras.

En todo caso, el promotor debe ser un lector de la vida, “un científico: debe observar, investigar, experimentar, estar atento al fortalecimiento del área ya sea a nivel conceptual o de acciones, pero también estar atento a desechar o suprimir cuando sea necesario”²⁷.

27 Había una vez, Séptimo seminario de Literatura infantil (octubre 19, 20 y 21 de 1994). Alcaldía de Medellín. Secretaría de Educación y Cultura Ciudadana.

En otras palabras, asumir su trabajo desde un enfoque interdisciplinario, en cooperación con otros pares, con profesionales especializados en el tema de la primera infancia; esto le dará las aptitudes y competencias necesarias para asumir con responsabilidad el reto de acercar a los niños al disfrute de la lectura.

En relación con las familias que asisten a las sesiones

El promotor de lectura debe estar atento a las reacciones, observaciones y sugerencias de los menores y sus acompañantes, con la firme intención de ir adaptando su trabajo a las necesidades del público asistente, es decir, es primordial el contacto cercano y permanente entre el promotor de lectura, el bebé y el adulto responsable. Estas relaciones de cordialidad son sumamente importantes porque permiten un ambiente acogedor, tranquilo y humano, donde se les reconoce como sujetos valiosos, especialmente cuando se da inicio a las primeras sesiones del programa, puesto que tanto padres como bebés están expectantes ante la llegada a un nuevo espacio: la biblioteca y los nuevos roles que desde ahí se empezarán a construir.

En ese sentido, es importante que el promotor aprenda a leer a los niños y sus padres, lo que quiere decir, estar atento a los gustos, posibilidades y habilidades, a los gestos espontáneos, necesidades y sentimientos. Esto es una exigencia fundamental para el promotor si quiere gozar de reconocimiento y prestigio ante el grupo con el que interactúa, es decir, ser asumido como referente no sólo de saberes, sino de afecto, que trasmite a las familias y los bebés su capacidad de sentir, de vibrar, de gustar con y desde la lectura. Sólo así logrará establecer el vínculo y la comunicación necesaria para hacer de cada sesión del programa un encuentro único con la magia de la palabra.

De igual manera, el promotor debe estar atento a los diferentes programas y actividades que se desarrollan para estas edades en la ciudad, municipio o localidad cercana, para ofrecer al bebé y a sus padres, otras posibilidades de esparcimiento que fortalezcan sus lazos afectivos. Por esa razón, es ideal que el promotor tenga conocimiento del contexto particular de la comunidad donde desarrolla su trabajo, esto le dará las luces necesarias para identificar y reconocer situaciones desfavorables del contexto, que afectan o que tienen un impacto negativo en el desarrollo del programa, y en general de los servicios bibliotecarios. Esto es importante especialmente si la biblioteca decide adelantar procesos de investigación o medición del impacto del programa de lectura con la primera infancia.

En relación con la gestión

Es importante que el promotor de lectura para la primera infancia tenga algunas competencias relacionadas con la gestión, principalmente en épocas actuales donde es poco recomendable trabajar solo y donde la capacidad para gestionar y negociar recursos juega un papel categórico al momento de conservar en el tiempo cualquier programa; esto es básico si la biblioteca quiere avanzar en la consolidación de verdaderos procesos de transformación social.

Esto explica lo trascendental que es para el promotor de lectura conocer sobre políticas públicas para la primera infancia, para dar un marco político a su labor, para justificar los proyectos institucionales de lectura en la primera infancia y para darse cuenta de qué otras instituciones y organizaciones trabajan con este público. Además de conocer las políticas, es necesario que sea todo un gestor, un verdadero gerente de sus proyectos y que tenga una amplia visión de la ciudad, del municipio o localidad particular, así como de los

diferentes programas e instituciones que le sirvan para establecer alianzas estratégicas.

Es decir, se necesita un promotor con habilidades administrativas, significa esto saber planificar, preparar todo con anticipación, ser puntual, buscar apoyo en aquellas personas que saben más que él, aprender a gestionar espacios y colecciones; a negociar y llegar a acuerdos, garantizar que todos los asistentes tengan la posibilidad de prestar materiales de lectura, que el sitio donde se haga la actividad sea el ideal. En fin, el promotor deberá entender que gran parte del éxito de su trabajo depende de contar con una programación sólida, donde haya procesos y momentos claros de planeación, ejecución y evaluación del programa, que contribuyan a garantizar un proceso de mejoramiento continuo, tanto a nivel del programa como del promotor de lectura.

Apuntes finales

El promotor de lectura para la primer infancia, cualquiera que sea su formación profesional, deberá combinar y cualificar sus aptitudes y competencias en relación con los cinco aspectos que aquí se exponen, con la firme intención de avanzar en la búsqueda de un desempeño satisfactorio en su trabajo, especialmente si es consciente de que está al frente de una labor “donde es necesario ser excelente lector y un loco creativo, saber pensar, cuestionar, interactuar, investigar, elaborar proyectos, expresarse ante cualquiera, escribir y saber el por qué hace lo que hace. Reconocer también que nada está terminado, que no hay fórmulas mágicas, que siempre hay puertas donde golpear, que hay quien haga lo que no puede o no quiera hacer, y que es importante estar “actualizado”²⁸ para poder formar lectores autónomos.

Por eso, el promotor de lectura para la primera infancia necesitará una formación y acompañamiento interdisciplinario, así como una vocación autodidacta. A partir de ahí, será importante que la lectura atraviese todas sus prácticas, es decir, que pueda leer desde varios enfoques: lectura de teorías, aquí leerá los avances de las ciencias y sus diferentes disciplinas, en términos de postulados teóricos actuales que guíen su quehacer; lectura de crítica literaria, aquí podrá acceder a los diferentes listados de libros recomendados, que ayudarán a construir criterios de selección y evaluación de materiales; lectura de literatura infantil, puesto que constituye el material que pretende promover y las lecturas que llevará a los más pequeños y los acompañantes; y, obviamente, la lectura para sí mismo, esa para sobrevivir como sujeto.

Finalmente, puesto que el promotor de lectura para la primera infancia busca desde su labor la incorporación paulatina de la lectura a la cotidianidad de los niños y sus familias, tendrá que asumir su tarea con responsabilidad y entusiasmo, pero también con una gran dosis de paciencia y perseverancia, porque promover la lectura y los procesos implicados en ella, supone una práctica compleja, pero no imposible, que amerita un trabajo conjunto. Pues como lo diría Gadamer “qué cosa sea leer, y cómo tiene lugar la lectura, me parece una de las cosas más oscuras”.

Referencias

Congreso Nacional de Lectura (8: 2010: Bogotá) *¡Los niños son un cuento! Lectura en la primera infancia*. Memorias 9º Congreso Nacional de Lectura, Fundalectura. Bogotá: Fundalectura, 2010. 348 págs.

Ese universo llamado lectura. Colección del Promotor de Lectura. Vol. V. Unesco. Costa Rica. 1993. Págs. 28-29.

Había una vez... Séptimo seminario de literatura infantil (octubre 19, 20 y 21 de 1994). Alcaldía de Medellín. Secretaría de Educación y Cultura ciudadana.

Álvarez Zapata, Didier y Edilma Naranjo Vélez. *La animación a la lectura: Manual de acción y reflexión.* Medellín: Universidad de Antioquia. Escuela Interamericana de Bibliotecología. Marzo. 2003.

Recursos electrónicos:

Documentos web

El promotor de lectura: entre la sensatez y la necesidad [Documento en línea]. Luis Bernardo Yepes Osorio, 2008 <http://www.promotoresdelectura.org/index.php?option=com_content&view=article&id=88:el-promotor-de-lectura-entre-la-sensatez-y-la-necedad&catid=60:memorias-del-encuentro&Itemid=102> [Consulta 17-07-2010]

La importancia del mediador: una experiencia en la formación de lectores [Documento en línea]. Luz María Sainz González, 2005 <http://www.oei.es/fomentolectura/importancia_mediador_formacion_lectores_sainz.pdf> [Consulta 17-07-2010]

Otros títulos publicados en esta colección

1. Valor y función cultural de la información
Gabriel Jaime Arango Velásquez
2. Cara y cruz de las bibliotecas públicas escolares
Gloria María Rodríguez Santa María
3. No soy un gángster, soy un promotor de lectura y otros textos
Luis Bernardo Yepes Osorio
4. Experiencias para llevar a la balanza: Sistema de gestión de calidad y satisfacción de los usuarios del departamento de Cultura y Bibliotecas de Comfenalco Antioquia
Claudia Giraldo Arredondo
5. Biblioteca pública: bitácora de vida
Consuelo Marín Pérez
6. La promoción de la lectura en Medellín y su área metropolitana: algo en broma, muy en serio
Adriana María Betancur Betancur
Didier Álvarez Zapata
Luis Bernardo Yepes Osorio
7. Bibliotecas públicas, información y desarrollo local
Adriana María Betancur Betancur
8. Consideraciones políticas en torno a la biblioteca pública y la lectura
Luis Bernardo Yepes Osorio

9. La biblioteca pública: análisis a manifiestos y directrices
Gloria María Rodríguez Santa María

10. Agrupación de la literatura infantil y juvenil por temas o intereses lectores
Inés Naranjo Vanegas

11. Seis acciones para promover la lectura en la biblioteca pública
Fernando Hoyos Salazar
Blanca Nelly Múnera Gallego
Lina María Pulgarín Mejía
Sandra María Rúa Cardona
Luis Bernardo Yepes Osorio

12. La biblioteca en los ámbitos de la utopía y la libertad
Gabriel Jaime Arango Velásquez

13. La promoción de la lectura en tiempos aciagos
Luis Bernardo Yepes Osorio

14. La biblioteca pública y la primera infancia
Berto Esilio Martínez Martínez
Ana Carolina Montoya Montoya
Deisy Barbosa Moreno
Gloría María Rodríguez Santa María

15. Dar de leer: Lectura en la primera infancia
Nelson Fredy Pérez Galeano
Lina María Pulgarín Mejía
Paola Andrea Quintero Gómez
Sandra Nury Roldán Herrera
Luis Bernardo Yepes Osorio

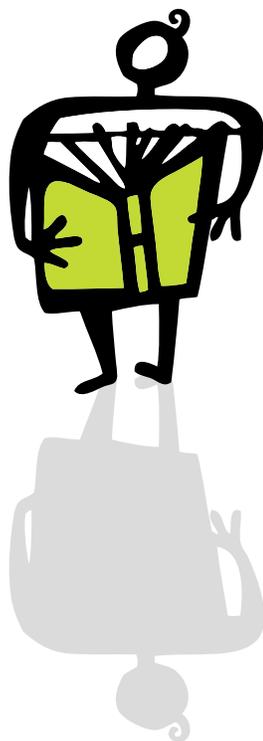


Esta obra, editada por COMFENALCO Antioquia,
se terminó de imprimir en Editorial Artes y Letras SAS.
Medellín, septiembre de 2011.

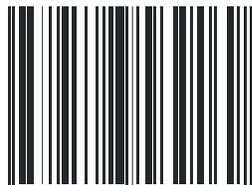
“Los promotores tendrán el espíritu y la sapiencia para entender que su práctica (ese bello propósito de fortalecer el vínculo afectivo entre el adulto, el libro y el bebé), se ubica en los ámbitos de un fenómeno complejo: la lectura”.

*Deisy Barbosa Moreno
y Berto Esilio Martínez Martínez*

En este libro se reúne una serie de experiencias –regulares y permanentes– de las bibliotecas públicas colombianas con programas que inciden en la creación de vínculos placenteros y afectivos entre los bebés en gestación, los recién nacidos, los niños menores de 6 años, sus familias y los libros.



ISBN 978958856246-9



9 789588 562469



DEPARTAMENTO DE PROTECCIÓN FAMILIAR
VIGILADO